

---

---

# **POESIAS PARA EL CAMINANTE**

---

## **Antología a nuestro gusto**



**F. LLANES  
y  
A. BASCONES**

---

---



*“Todos los ingresos obtenidos por la venta de este libro  
serán destinados íntegramente a la  
Organización No Gubernamental Dentistas Sin Fronteras  
para sus labores en Centroamérica”*

Poesías para el caminante. “Antología a nuestro gusto”  
F. Llanes y A. Bascones  
I.S.B.N.: 84-87922-42-2  
D.L.: M-10540-2003  
Imprime: Ibergráficas S.A.  
Lope de Rueda, 11-13. 28009 Madrid

## *PRÓLOGO*

Un libro, unos versos y el camino por delante, hacen que poemas para el caminante se expandan en un fluir de paz y reflexión. Tienes ante ti, querido lector, este librito, fruto de muchas personas, que con su sensibilidad labraron estos poemas y que nosotros hemos querido recoger y agavillar para ti. Quizás alguno de ellos no te diga nada, a nosotros si que nos lo dijeron, en un momento preciso de nuestra vida y ahora al ponerlos delante de ti, negro sobre blanco, quere-mos rememorar aquellos sentimientos y vivencias que hoy solo son recuerdos con los que te queremos hacer partícipe en tu camino.

Cuando te sientes, cansado de tanto sendero, debajo de un olmo y quieras recostarte, mirando el cañaveral del río, sentirás como nosotros sentimos antes y ahora, un fluir de calidez, un recorrer tu cuerpo de un calor emotivo y si al volver la vista atrás, miras el camino recorrido, verás como quizás no fue mejor, lo mejor es esto, tu presente, tus momentos con estas páginas, debajo del olmo centenario. Eso es lo que queríamos para ti con este librito, paz, ternura, calidez y nostalgia.



## *INDICE*

GUZMÁN ORTUÑO PACHECO .....	9
GAUDEAMUS IGITUR .....	10
DANTE ALIGHIERI	
La Divina Comedia .....	12
ROMANCES VIEJOS	
Romance de Abenámár .....	13
Romance de la pérdida de Alhama .....	15
Romance de amor.....	18
Romance de la infanta de Francia.....	19
Romance del conde Arnaldos.....	21
Romance del prisionero.....	23
JORGE MANRIQUE	
Glosa.....	25
Coplas a la muerte de su padre .....	26
SANTA TERESA DE JESÚS	
Vivo sin vivir en mí.....	34
ANÓNIMO	
Nada te turbe .....	37
Soneto a Cristo crucificado.....	38
FRAY LUIS DE LEÓN	
A la salida de la cárcel .....	39
Oda a la vida retirada .....	40
BALTASAR DEL ALCÁZAR	
Tres cosas .....	44
Una cena.....	46
SAN JUAN DE LA CRUZ	
Cántico espiritual.....	50
Noche oscura .....	53
Coplas del alma que pena por ver a Dios .....	55
Coplas a lo divino.....	58

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA	
Al túmulo del rey que se hizo en Sevilla .....	60
A un valentón .....	61
LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE	
El sastre .....	62
Romance .....	63
LOPE DE VEGA	
El castigo sin venganza .....	66
El Caballero de Olmedo .....	66
Romance (de la Dorotea) .....	67
Sonetos .....	68
WILLIAM SHAKESPEARE	
Monólogo de Hamlet .....	70
RODRIGO CARO .....	
	72
ANÓNIMO (atribuido a Andrés Fernández de Andrada)	
Epístola moral a Fabio .....	73
FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS	
Miré los muros .....	75
A un hombre de gran nariz .....	76
PEDRO CALCERÓN DE LA BARCA	
“Monólogo de Segismundo” .....	77
NICOLÁS F. DE MORATÍN .....	
	79
TOMÁS DE IRIARTE	
El Burro flautista .....	80
FRIEDRICH VON SCHILLER	
Oda a la alegría .....	82
JOSÉ DE ESPRONCEDA	
La Canción del Pirata .....	84
Himno al Sol .....	89
El estudiante de Salamanca .....	90
JOSÉ ZORRILLA .....	
	92
A buen juez, mejor testigo .....	95
Versos de Don Juan Tenorio .....	104

RAMÓN DE CAMPOAMOR	
Doloras .....	109
Humoradas.....	109
Cantares Filosóficomorales.....	111
El gaitero de Gijón .....	111
Lo que hace el tiempo .....	112
JUAN RICO Y AMAT	
La Desesperación .....	116
GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER	
Rimas.....	121
Volverán las oscuras golondrinas .....	127
BERNARDO LÓPEZ GARCÍA	
Dos de mayo. Elegía heroica.....	128
LEOPOLDO ALAS “CLARÍN” .....	133
JOSÉ MARTÍ.....	134
Yo soy un hombre sincero .....	134
ERNESTO CARDENAL	
Nunca perderte .....	136
RABINDRANATH TAGORE .....	137
FRANCISCO DE ASÍS DE ICAZA .....	138
CONSTANTIN KAVAFIS	
Ítaca .....	139
RUBÉN DARÍO	
Sonatina .....	141
A Margarita Debayle .....	143
Marcha triunfal.....	147
SERAFÍN ÁLVAREZ QUINTERO-JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO	
La rosa del jardinero .....	148
ANTONIO MACHADO	
Anoche cuando dormía.....	152
Coplas mundanas.....	154
Parábolas .....	156
A un olmo seco.....	157

Elogio a D. Francisco Giner de los Ríos .....	159
Estrofas sueltas de varios poemas .....	161
El tren .....	164
El mañana efímero .....	164
JOSÉ CARLOS DE LUNA	
El piyayo.....	165
AGUSTÍN DE FOXA.....	169
PABLO NERUDA .....	170
MIGUEL HERNÁNDEZ	
El rayo que no cesa .....	171
JOSÉ LUIS LLANES MENÉNDEZ .....	
El poema zocalado a mi hermano dedicado .....	174
Felipe mi hermano.....	175
Yo no quiero quedar... ..	176
Donde se marchó mi sino.....	177
Sombra.....	178
Miedo.....	179
SALVADOR MORENO	
Lección de Arquitectura .....	180
Sueños .....	181
ANTONIO BASCONES MARTÍNEZ .....	
La moneda.....	186
A Antonio Machado .....	187
Que se detenga el tiempo .....	188
Desde la lejanía .....	188
Me gustas no por lo que dices.....	189
La tormenta .....	190
Llora el cauce del río.....	191
Poema .....	192
JUAN ACEBAL	
Caudales de miseria.....	193
Oasis: Sombra y sequía.....	195
ANA MARÍA TOMÁS .....	196
ANÓNIMO .....	197
JOSÉ LARRADE .....	198



## Guzmán Ortuño Pacheco

En el umbral del tiempo, una realidad lejana, impregnada de sonidos, olores y emociones. Ruido de piedras, tañido de metal, susurros de oraciones íntimas que salen del alma, perfumes de flores, de incienso, del renacer que brota de la sangre. Anhelos de plenitud, preguntas sin respuesta, un niño asiste en el coro a una misa solemne de domingo a las doce, sus amigos al lado, los mejores vestidos que preparó su madre, una mirada furtiva, ¿será el primer amor? Sobresaltos íntimos, un corazón que late, poetas que subliman el estallido vital, “nace la primavera esta mañana, con una sola rosa todavía...”, algo sobrenatural, extraordinario, inexplicable, está presente en lo más íntimo, y el niño interior, de nuevo, otra vez aquí. Y no fue un sueño.

Preámbulo del Pregón de la Semana Santa de Jumilla de 2002

## GAUDEAMUS IGITUR

Gaudeamus igitur  
juvenes dum sumus  
post iocundan iuventutem,  
post molestam senectutem,  
nos habebit humus.

Vivat Academia,  
vivant Profesores  
vivat membrum quod libet,  
vivant membra quae libet,  
omnes sint in flore.

Vivat nostra societas  
vivant studiosi,  
crescat una veritas.  
Floreat fraternitas  
patriae prosperitas.

(¡Alegrémonos  
mientras somos jóvenes!  
que después de la alegre juventud  
y de la achacosa vejez,  
nos va a llevar la tierra.

¡Viva la Universidad,  
vivan los maestros!  
viva cada uno,  
vivan todos unidos  
y sean todos de lauro coronados.

¡Viva nuestro gremio,  
vivan los estudiosos!,  
crezca nuestra gran verdad  
florezca la hermandad  
y prospere nuestra tierra)

# DANTE ALIGHIERI

(1265-1321)

## La Divina Comedia

### Canto III

“Por mi se va a la ciudad del llanto; por mi se va al eterno dolor, por mi se llega al lugar en donde moran los que no tienen salvación; la justicia animó a mi sublime arquitecto; me hizo la Divina Potestad, la Suprema Sabiduría, y el primer Amor. Antes que yo no hubo nada creado, a excepción de lo inmortal, y yo duro eternamente. ¡Oh vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!”

### Canto XXXII

Aquí faltó la fuerza a la elevada fantasía; pero ya eran movidos mi deseo y mi voluntad, como rueda cuyas partes giran todas igualmente, por el Amor que mueve el sol y demás estrellas.

## Romances Viejos

### Romance de Abenámar

-¡Abenámar, Abenámar,  
moro de la morería,  
el día que tú naciste  
grandes señales había!  
Estaba la mar en calma,  
la luna estaba crecida  
moro que en tal signo nace  
no debe decir mentira.  
Allí respondiera el moro,  
bien oiréis lo que decía:  
-Yo te la diré, señor,  
aunque me cueste la vida,  
porque soy hijo de un moro  
y una cristiana cautiva;  
siendo yo niño y muchacho  
mi madre me lo decía:  
que mentira no dijese,  
que era grande villanía;  
por tanto pregunta, rey,  
que la verdad te diría.  
-Yo te agradezco, Abenámar,  
aguesa tu cortesía.

¿Qué castillos son aquéllos?  
¡Altos son y relucían!  
-El Alhambra era, señor,  
y la otra la mezquita,  
los otros los Alixares,  
labrados a maravilla.  
El moro que los labraba  
cien doblas ganaba al día,  
y el día que no los labra,  
otras tantas se perdía.  
El otro es Generalife,  
huerta que par no tenía.  
El otro Torres Bermejas,  
castillo de gran valía.  
Allí habló el rey don Juan,  
bien oiréis lo que decía:  
-Si tú quisieses, Granada,  
contigo me casaría;  
darete en arras y dote  
a Córdoba y a Sevilla.  
-Casada soy, rey don Juan,  
casada soy, que no viuda;  
el moro que a mí me tiene  
muy grande bien me quería.

## Romance de la pérdida de Alhama

Paseábase el rey moro  
por la ciudad de Granada,  
desde la puerta de Elvira  
hasta la de Vivarambla  
-¡Ay de mi Alhama!  
Cartas le fueron venidas  
que Alhama era ganada.  
Las cartas echó en el fuego,  
y al mensajero matara.  
-¡Ay de mi Alhama!  
Descabalga de una mula  
y en un caballo cabalga,  
por el Zacatín arriba  
subido se había al Alhambra.  
-¡Ay de mi Alhama!  
Como en el Alhambra estuvo,  
al mismo punto mandaba  
que se toquen sus trompetas,  
sus añafiles de plata.  
-¡Ay de mi Alhama!  
Y que las cajas de guerra  
aprieta toquen el arma,  
porque lo oigan sus moros,  
los de la Vega y Granada.

-¡Ay de mi Alhama!  
Los moros, que el son oyeron,  
que al sangriento Marte llama,  
uno a uno y dos a dos  
juntado se ha gran batalla.

-¡Ay de mi Alhama!  
Allí habló un moro viejo,  
de esta manera hablara:

-¿Para qué nos llamas, rey?  
¿Para qué es esta llamada?

-¡Ay de mi Alhama!  
-Habéis de saber, amigos,  
una nueva desdichada:  
que cristianos de braveza  
ya nos han ganado Alhama.

-¡Ay de mi Alhama!  
Allí habló un alfaquí,  
de barba crecida y cana:  
-Bien se te emplea, buen rey,  
buen rey, bien se te empleara

-¡Ay de mi Alhama!  
-Mataste los Bencerrajes,  
que eran la flor de Granada;  
cogiste los tornadizos  
de Córdoba la nombrada.

-¡Ay de mi Alhama!



Por eso mereces, rey,  
una pena muy doblada:  
que te pierdas tú y el reino,  
y aquí se pierda Granada.  
-¡Ay de mi Alhama!

## Romance de amor

En el tiempo que me vi  
más alegre y placentero,  
encontré con un palmero  
que me habló y dijo así:  
-¿Dónde vas, el caballero?  
¿Dónde vas, triste de ti?  
Muerta es tu linda amiga,  
muerta es, que yo la vi;  
las andas en que ella iba  
de luto las vi cubrir,  
duques, condes la lloraban  
todos por amor de ti;  
dueñas, damas y doncellas  
llorando dicen así:  
-¡Oh triste del caballero  
que tal dama pierde aquí!

## Romance de la infanta de Francia

De Francia partió la niña,  
de Francia la bien guarnida,  
íbase para París,  
do padre y madre tenía.  
Errado lleva el camino,  
errada lleva la guía,  
arrimárase a un roble  
por esperar compañía.  
Vio venir un caballero  
que a París lleva la guía.  
La niña, desde que lo vido,  
de esta suerte le decía:  
-Si te place, caballero,  
llévesme en tu compañía.  
-Pláceme, dijo, señora,  
pláceme, dijo, mi vida.  
Apeóse del caballo  
por hacerle cortesía;  
puso la niña en las ancas  
y subiérase en la silla.  
En el medio del camino  
de amores la requería.  
La niña, desde que lo oyera,  
díjole con osadía:  
-Tate, tate, caballero,

no hagáis tal villanía,  
hija soy de un malato  
y de una malatía,  
el hombre que a mí llegase  
malato se tornaría.  
El caballero, con temor,  
palabra no respondía.  
A la entrada de París  
la niña se sonreía.  
-¿De qué vos reís, señora?  
¿De qué vos reís, mi vida?  
-Ríome del caballero  
y de su gran cobardía:  
¡Tener la niña en el campo  
y catarle cortesía!  
Caballero, con vergüenza,  
estas palabras decía:  
-Vuelta, vuelta, mi señora,  
que una cosa se me olvida.  
La niña, como discreta,  
dijo: -Yo no volvería,  
ni persona, aunque volviese,  
en mi cuerpo tocaría;  
hija soy del rey de Francia  
y de la reina Constantina,  
el hombre que a mí llegase  
muy caro le costaría.

## Romance del conde Arnaldos

¡Quién hubiese tal ventura  
sobre las aguas del mar,  
como hubo el conde Arnaldos  
la mañana de San Juan!  
Con un falcón en la mano  
la caza iba a cazar,  
vio venir una galera  
que a tierra quiere llegar.  
Las velas traía de seda,  
la jarcia de un cendal,  
marinero que la manda  
diciendo viene un cantar  
que la mar ponía en calma,  
los vientos hace amainar,  
los peces que andan al hondo  
arriba los hace andar,  
las aves que andan volando  
las hace a el mástil posar.  
-Galera, la mi galera,  
Dios te me gaurde de mal,  
de los peligros del mundo  
sobre aguas de la mar,  
de los llanos de Almería  
del estrecho de Gibraltar,

y del golfo de Venecia,  
y de los bancos de Flandes,  
y del golfo de León,  
donde suelen peligrar.  
Allí habló el conde Arnaldos,  
bien oiréis lo que dirá:  
-Por Dios te ruego, marinero,  
dígame ora ese cantar.  
Respondióle el marinero,  
tal respuesta le fue a dar:  
-Yo no digo esta canción  
sino a quien conmigo va.

## Romance del prisionero

Por el mes era de mayo  
cuando hace la calor,  
cuando canta la calandria  
y responde el ruiseñor,  
cuando los enamorados  
van a servir al amor,  
sino yo, triste cuitado,  
que vivo en esta prisión,  
que ni sé cuándo es de día,  
ni cuándo las noches son,  
sino por una avecilla  
que me cantaba al albor.  
Matómela un balletero  
¡Dele Dios mal galardón!  
Cabellos de mi cabeza  
lléganme al corvejón,  
los cabellos de mi barba  
por manteles tengo yo;  
las uñas de las mis manos  
por cuchillo tajador.  
Si lo hacía el buen rey,  
hácelo como señor,  
si lo hace el carcelero,  
hácelo como traidor.

Mas quien ahora me diese  
un pájaro hablador,  
siquiera fuese calandria,  
o tordico, o ruiseñor,  
criado fuese entre damas  
y avezado a la razón,  
que me lleve una embajada  
a mi esposa Leonor:  
que me envíe una empanada,  
no de trucha, ni salmón,  
sino de una lima sorda  
y de un pico tajador:  
la lima para los hierros  
y el pico para el torreón.  
Oídolo había el rey,  
mandóle quitar la prisión.



**JORGE MANRIQUE**  
(1440-1478)

**Glosa**

Yo soy quien libre me vi,  
yo, quien pudiera olvidaros;  
yo só el que, por amaros,  
estoy, desque os conocí,  
“sin Dios, y sin vos, y mí”.

Sin Dios, porque en vos adoro,  
sin vos, pues no me queréis;  
pues sin mí ya está de coro  
que vos sois quien me tenéis.

Assí que triste nascí,  
pues que pudiera olvidaros.  
Yo só el que, por amaros,  
estó, desque os conocí,  
“sin Dios, y sin vos, y mí”.

## Coplas a la muerte de su padre

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
como se viene la muerte  
tan callando:  
cuán presto se va el placer,  
cómo después de acordado  
da dolor,  
cómo a nuestro parecer  
cualquier tiempo pasado  
fue mejor.  
Y pues vemos lo presente  
cómo en un punto es ido  
y acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo venido  
por pasado.  
No se engañe nadie, no,  
pensando que ha de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vio,  
porque todo ha de pasar  
por tal manera.

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar,  
que es el morir;  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos:  
allegados, son iguales  
los que viven por sus manos  
y los ricos.

.../...

Este mundo es el camino  
para el otro, qu'es morada  
sin pensar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.

Partimos cuando nascemos,  
andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que cuando morimos  
descansamos.

.../...

¿Qué se hizo el rey D. Juan?  
Los infantes de Aragón,  
¿qué se hicieron?  
qué fue de tanto galán  
que fue de tanta invención  
como truxeron?  
Las justas e los torneos,  
paramentos, bordaduras  
e cimeras  
¿fueron sino devaneos?  
¿Qué fueron sino verduras  
de las eras?  
.../...  
Aquel de buenos abrigo,  
Amado por virtuoso  
De la gente,  
el maestro don Rodrigo  
Manrique, tanto famoso  
e tan valiente;  
sus hechos grandes e claros  
non cumple que los alabe,  
pues los vieron;  
ni los quiero hacer caros,  
pues qu'el mundo todo sabe  
cuáles fueron.  
Amigo de sus amigos,

¡qué señor para criados  
e parientes!  
¡Qué enemigo d'enemigos!  
¡Qué maestro d'esforçados  
e valientes!  
¡Qué seso para discretos!  
¡Qué gracia para donosos!  
¡Qué razón!  
¡Qué benino a los sujetos!  
¡A los bravos e dañosos,  
qué león!

.../...

Non dexó grandes tesoros,  
ni alcançó muchas riquezas  
ni vaxillas;  
mas fizo guerra a los moros  
ganando sus fortalezas  
e sus villas;  
y en las lides que venció,  
cuántos moros e cavallos  
se perdieron;  
y en este oficio ganó  
las rentas e los vasallos  
que le dieron.

.../...

Después de tanta hazaña

a que non puede bastar  
cuenta cierta,  
en la su villa d'Ocaña  
vino la Muerte a llamar  
a su puerta,  
diziendo: "Buen caballero,  
dexad el mundo engañoso  
e su halago;  
vuestro corazón d'azero  
muestre su esfuerço famoso  
en este trago;  
e pues de vida e salud  
fezistes tan poca cuenta  
por la fama;  
esfuércese la virtud  
para sufrir esta afruenta  
que vos llama."  
"Non se vos haga tan amarga  
la batalla temerosa  
qu'esperáis,  
pues otra vida más larga  
de la fama gloriosa  
acá dexáis.  
Aunqu'esta vida d'honor  
tampoco no es eternal  
ni verdadera;

mas, con todo, es muy mejor  
que la otra temporal,  
peresçedera.”

“El vivir qu’es perdurable  
non se gana con estados  
mundanales,  
ni con vida delectable  
donde moran los pecados  
infernales;

mas los buenos religiosos  
gánanlo con oraciones  
e con lloros;  
los caballeros famosos,  
con trabajos e aflicciones  
contra moros.”

“E pues vos, claro varón,  
tanta sangre derramastes  
de paganos,  
esperad el galardón  
que en este mundo ganastes  
por las manos;  
e con esta confiança  
e con la fe tan entera  
que tenéis,  
partid con buena esperança,  
qu’estotra vida tercera

ganaréis.”

[Responde el Maestro:]

“Non tengamos tiempo ya  
en esta vida mesquina  
por tal modo,  
que mi voluntad está  
conforme con la divina  
para todo;  
e consiento en mi morir  
con voluntad plazentera,  
clara e pura,  
que querer hombre vivir  
cuando Dios quiere que muera,  
es locura.”

Oración

“Tú que, por nuestra maldad,  
tomaste forma servil  
e baxo nombre;  
tú, que a tu divinidad  
juntaste cosa tan vil  
como es el hombre;  
tú, que tan grandes tormentos  
sofriste sin resistencia  
en tu persona,  
non por mis merescimientos,



mas por tu sola clemencia  
me perdona”.

Así, con tal entender,  
todos sentidos humanos  
conservados,  
cercado de su mujer  
y de sus hijos e hermanos  
e criados,  
dio el alma a quien sela dio  
(el cual la ponga en el cielo  
en su gloria),  
que aunque la vida perdió,  
dexónos harto consuelo  
su memoria.

## SANTA TERESA DE JESÚS (1515-1582)

### Vivo sin vivir en mí

Vivo sin vivir en mí,  
y de tal manera espero,  
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí  
después que muero de amor;  
porque vivo en el Señor,  
que me quiso para sí;  
cuando el corazón le di  
puse en él este letrero:  
que muero porque no muero.

Esta divina prisión  
del amor con que yo vivo  
ha hecho a Dios mi cautivo,  
y libre mi corazón;  
y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero,  
que muero porque no muero.  
¡Ay, qué larga es esta vida!

¡Qué duros estos destierros,  
esta cárcel, estos hierros  
en que el alma está metida!  
Sólo esperar la salida  
me causa dolor tan fiero,  
que muero porque no muero.

¡Ay, qué vida tan amarga  
do no se goza el Señor!  
Porque si es dulce el amor,  
no lo es la esperanza larga.  
Quíteme Dios esta carga,  
más pesada que el acero,  
que muero porque no muero.

Sólo con la confianza  
vivo de que he de morir,  
porque muriendo, el vivir  
me asegura mi esperanza.  
Muerte do el vivir se alcanza,  
no te tardes, que te espero,  
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte,  
vida, no me seas molesta;  
mira que sólo te resta,

para ganarte, perderte.  
Venga ya la dulce muerte,  
el morir venga ligero,  
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba  
es la vida verdadera;  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.  
Muerte, no me seas esquivia;  
viva muriendo primero,  
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darle  
a mi Dios, que vive en mí,  
si no es el perderte a ti  
para mejor a Él gozarle?  
Quiero muriendo alcanzarle,  
pues tanto a mi Amado quiero,  
que muero porque no muero.

## ANÓNIMO

### **Nada te turbe**

Nada te turbe,  
nada te espante,  
todo se pasa,  
Dios no se muda,  
la paciencia  
todo lo alcanza;  
quien a Dios tiene  
nada le falta:  
Solo Dios basta.

## ANÓNIMO

### Soneto a Cristo crucificado

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

¡Tú me mueves, Señor! Muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme ver tu cuerpo tan herido;  
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muévenme en fin, tu amor, y en tal manera  
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.

## FRAY LUIS DE LEÓN

(1527-1591)

### A la salida de la cárcel

Aquí la envidia y mentira  
me tuvieron encerrado.  
Dichoso el humilde estado  
del sabio que se retira  
de aqueste mundo malvado,  
y con pobre mesa y casa  
en el campo deleitoso  
con sólo Dios se compasa  
y a solas su vida pasa  
ni envidiado ni envidioso.

## Oda a la vida retirada

¡Qué descansada vida  
la del que huye del mundanal ruido,  
senda, por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han sido;  
y sigue la escondida  
Que no le enturbia el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira, fabricado  
del sabio Moro, en jaspe sustentado!  
No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura si encarama  
la lengua lisonjera  
lo que condena la verdad sincera.  
¿Qué presta a mi contento  
si soy del vano dedo señalado;  
si, en busca deste viento,  
ando desalentado  
con ansias vivas, con mortal cuidado?  
¡Oh monte, oh fuente, oh río,!  
¡Oh secreto seguro, deleitoso!  
Roto casi el navío,  
a vuestro almo reposo



huyo de aqueste mar tempestuoso.  
Un no rompido sueño,  
un día puro, alegre, libre quiero;  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de a quien la sangre ensalza o el dinero.  
Despiértente las aves  
con su cantar sabroso no aprendido;  
no los cuidados graves  
de que es siempre seguido  
el que al ajeno arbitrio está atenido.  
Vivir quiero conmigo,  
gozar quiero del bien que debo al cielo,  
a solas, sin testigo,  
libre de amor, de celo,  
de odio, de esperanzas, de recelo.  
Del monte en la ladera,  
por mi mano plantado tengo un huerto,  
que con la primavera  
de bella flor cubierto  
ya muestra en esperanza el fruto cierto.  
Y como codiciosa  
por ver y acrecentar su hermosura,  
desde la cumbre airosa  
una fontana pura  
hasta llegar corriendo se apresura.

Y luego, sosegada,  
el paso entre los árboles torciendo,  
el suelo de pasada  
de verdura vistiendo  
y con diversas flores va esparciendo.  
El aire del huerto orea  
y ofrece mil olores al sentido;  
los árboles menea  
con un manso ruido  
que del oro y del cetro pone olvido.  
Téngase su tesoro  
los que de un falso leño se confían;  
no es mío ver el lloro  
de los que desconfían  
cuando el cierzo y el ábrego porfían.  
La combatida antena  
cruje, y en ciega noche el claro día  
se torna, al cielo suena  
confusa vocería,  
y la mar enriquecen a porfía.  
A mí una pobrecilla  
mesa de amable paz bien abastada  
me basta, y la vajilla,  
de fino oro labrada  
sea de quien la mar no teme airada.  
Y mientras miserable-

mente se están los otros abrazando  
con sed insaciable  
del peligroso mando,  
tendido yo a la sombra esté cantando.  
A la sombra tendido,  
de hiedra y lauro eterno coronado,  
puesto el atento oído  
al son dulce, acordado,  
del plectro sabiamente meneado.

## BALTASAR DEL ALCÁZAR

(1530-1606)

### Tres cosas

Tres cosas me tienen preso  
de amores el corazón,  
la bella Inés, el jamón  
y berenjenas con queso.

Esta Inés (amantes) es  
quien tuvo en mí tal poder,  
que me hizo aborrecer  
todo lo que no era Inés.

Trájome un año sin seso,  
hasta que en una ocasión  
me dio a merendar jamón  
y berenjenas con queso.

Fue de Inés la primer palma,  
pero ya júzgase mal  
entre todos ellos cuál  
tiene más parte en mi alma.

En gusto, medida y peso  
no le hallo distinción,  
ya quiero Inés, ya jamón,  
ya berenjenas con queso.

Alega Inés su beldad,  
el jamón que es de Aracena,  
el queso y berenjena  
la española antigüedad.

Y está tan en fil el peso  
que juzgado sin pasión  
todo es uno, Inés, jamón,  
y berenjenas con queso.

A lo menos este trato  
de estos mis nuevos amores,  
hará que Inés sus favores,  
me los venda más barato.

Pues tendrá por contrapeso  
si no hiciere razón,  
una lonja de jamón  
y berenjenas con queso.

## Una cena

En Jaén, donde resido,  
vive don Lope de Sosa,  
y direte, Inés, la cosa  
más brava que de él has oído.

Tenía este caballero  
un criado portugués....  
pero cenemos, Inés,  
si te parece primero.

La mesa tenemos puesta,  
lo que se ha de cenar junto,  
las tazas del vino a punto,  
falta comenzar la fiesta.

Comience el vinillo nuevo,  
y échole la bendición;  
yo tengo por devoción  
de santiguar lo que bebo.

Franco fue, Inés, este toque;  
pero arrójame la bota  
vale un florín cada gota  
de aqueste vinillo aloque.

¿De que taberna se trajo?  
más ya .... de la del Castillo;  
diez y seis vale el cuartillo;  
no tiene vino más bajo.

Por nuestro Señor, que es mina  
la taberna de Alcocer;  
grande consuelo es tener  
la taberna por vecina.

Si es o no invención moderna,  
vive Dios que no lo sé,  
pero delicada fue  
la invención de la taberna.

Porque alli llego sediento,  
pido vino de lo nuevo,  
mídenlo, dánmelo, bebo,  
pago y vóyme contento.

Esto, Inés, ello se alaba,  
no es menester alaballo;  
solo una falta le hallo;  
que con la priesa se acaba.

La ensalada y salpicón  
hizo fin: ¿qué viene ahora?  
la morcilla, ¡oh gran señora,  
digna de veneración!

¡Qué oronda viene y que bella!  
¡que través y enjundia tiene!  
Paréceme , Inés, que viene  
para que demos en ella.

.../...

Alegre estoy, vive Dios;  
más oye un punto sutil:  
¿no pusiste allí un candil?  
¿cómo me parecen dos?

Pero son preguntas viles;  
ya sé lo que puede ser;  
con este negro beber  
se acrecientan los candiles.

.../...

Ya que, Inés, hemos cenado  
tambien y con tanto gusto,  
parece que será justo  
volver al cuento pasado.



Pues sabrás, Inés, hermana  
que el portugués cayó enfermo:  
las once dan, yo me duermo;  
quédese para mañana.

# SAN JUAN DE LA CRUZ

(1542-1591)

## Cántico espiritual

Canciones entre el Alma y el Esposo

Esposa  
¿Adónde te escondiste  
Amado, y me dejaste con gemido?  
Como el ciervo huiste  
habiéndome herido;  
salí tras ti clamando, y eras ido.

Pastores, los que fuerdes  
allá por las majadas al otero,  
si por ventura vierdes  
aquél que yo más quiero,  
decidle, que adolezco, peno, y muero.

Buscando mis amores  
iré por esos montes, y riberas;  
ni cogeré las flores;  
ni temeré las fieras;  
y pasaré los fuertes, y fronteras.

¡O bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡o prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
decid si por vosotros a pasado.

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura;  
y yéndolos mirando  
con sola su figura  
vestidos los dejó de hermosura.

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?  
Acaba de entregarte ya de vero:  
no quieras enviarme  
de hoy más ya mensajero,  
que no saben decirme lo que quiero.

Y todos cuantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo;  
y todos más me llagan,  
y dejadme muriendo,  
Un no sé qué que quedan balbuciendo.

Más ¿cómo perseveras,  
¡O vida! No viviendo donde vives?

¿Y haciendo por que mueras  
las flechas, que recibes  
de lo que del Amado en ti concibes?

¿Por qué, pues as llagado  
aqueste corazón, no le sanaste?  
Y pues me le as robado,  
¿por qué así le dejaste,  
y no tomas el robo, que robaste?

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshazellos.  
Y véante mis ojos,  
pues eres lumbre dellos;  
y sólo para ti quiero tenellos.

descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia, y la figura.

.../...

## Noche oscura

Canciones de el alma que se goza de haber llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual.

En una noche oscura  
con ansias en amores inflamada  
¡o dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada.

Ascuras y segura  
por la secreta escala disfrazada  
¡o dichosa ventura!  
a oscuras y encelada  
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa  
en secreto que nadie me vea  
ni yo miraba cosa  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba  
más cierto que la luz de mediodía

adonde me esperaba  
quien yo bien me sabía  
en parte donde nadie parecía.

¡O noche que guiaste!  
¡O noche amable más que la alborada!  
¡O noche que juntaste  
Amado con amada,  
Amada en el amado transformada!

En mi pecho florido  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido  
y yo le regalaba  
y el ventalle de cedros aire daba.

El aire del almena  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme y olvídeme  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cesó todo y dexéme  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.

## Coplas del alma que pena por ver a Dios

Vivo sin vivir en mí  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

En mí yo no vivo ya  
y sin Dios vivir no puedo  
pues sin él y sin mí quedo  
este vivir ¿qué será?  
Mil muertes se me hará  
pues mi misma vida espero  
muriendo porque no muero.

Esta vida que yo vivo  
es privación del vivir  
y así es confino morir  
hasta que viva contigo.  
Oye mi Dios lo que digo  
que esta vida no la quiero,  
que muero porque no muero.

Estando ausente de ti  
¿qué vida puedo tener  
Si no muerte padecer  
la mayor que nunca vi?  
Lástima tengo de mí

pues de suerte persevero  
que muero porque no muero.

El pez que del agua sale  
aun de alivio no carece  
que en la muerte que padece  
al fin la muerte le vale.  
¿Qué muerte habrá que se iguale  
a mi vivir lastimero,  
pues si más vivo más muero?

Cuando me empiezo a aliviar  
de verte en el Sacramento  
házeme más sentimiento  
el no té poder gozar;  
todo es para más penar  
y mi mal es tan entero  
que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor  
con esperanza de verte  
en ver que puedo perderte  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pavor  
y esperando como espero,  
muérome porque no muero.



Sácame de aquesta muerte  
mi Dios y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que peno por verte  
y de tal manera espero  
que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya  
y lamentaré mi vida  
en tanto que detenida  
por mis pecados está.  
¡O mi Dios! ¿cuándo será  
cuando yo diga de vero:  
vivo ya porque no muero?

## Coplas a lo divino

Tras de un amoroso lance  
y no de esperanza falto  
subí tan alto tan alto  
que le di a la caza alcance.

Para que yo alcance diese  
a aqueste lance divino  
tanto volar me convino  
que de vista me perdiese,  
y con todo en este trance  
en el vuelo quedé falto  
mas el amor fue tan alto  
que le di a la caza alcance.

Cuando más alto subía  
deslumbróseme la vista  
y la más fuerte conquista  
en oscuro se hacía,  
mas por ser de amor el lance  
di un ciego y oscuro salto  
y fui tan alto tan alto  
que le di a la caza alcance.

Por una extraña manera  
mil vuelos pasé de un vuelo  
porque esperanza del cielo  
tanto alcanza cuanto espera,  
esperé solo este lance  
y en esperar no fui falto  
pues fui tan alto tan alto  
que le di a la caza alcance.

Cuando más cerca llegaba  
de este lance tan subido  
tanto más baxo y rendido  
y abatido me hallaba  
dixe: No habrá quien lo alcance.  
Abatíme tanto tanto  
que fui tan alto tan alto  
que le di a la caza alcance.

## MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA (1547-1616)

### Al túmulo del rey que se hizo en Sevilla

«¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza  
y que diera un doblón por describilla!;  
porque, ¿a quién no suspende y maravilla  
esta máquina insigne, esta braveza?  
¡Por Jesucristo vivo, cada pieza  
vale más que un millón, y que es mancilla  
que esto no dure un siglo, ¡oh gran Sevilla,  
Roma triunfante en ánimo y riqueza!  
¡Apostaré que la ánima del muerto,  
por gozar este sitio, hoy ha dejado  
el cielo, de que goza eternamente!»  
Esto oyó un valentón y dijo: «¡Es cierto  
lo que dice voacé, seor soldado,  
y quien dijere lo contrario miente!»  
Y luego en continente  
caló el chapeo, requirió la espada,  
miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.

### A un valentón

Un valentón de espátula y gregüesco  
Que a la muerte mil vidas sacrifica,  
Cansado del oficio de la pica,  
Más no del ejercicio picaresco,  
Retorciendo el mostacho soldadesco  
Por ver que ya su bolsa le repica,  
A un corrillo llegó de gente rica  
Y en el nombre de Dios pidió refresco.  
“Den voacedes, por Dios a mi pobreza  
-les dice-, donde no, por ocho santos  
que haré lo que hacer suelo sin tardanza”.  
Más uno que a sacar la espada empieza  
“¿Con quien habla -le dijo- el tragacantos?  
Si limosna no alcanza,  
¿qué es lo que suele hacer en tal querella?”  
Respondió el bravonel: “irme sin ella”.

# LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE

(1561-1627)

## El sastre

De mi sastre en el hurtar  
la mano es tan singular,  
que si cae la tela en ella  
cuando la empieza a doblar,  
ya puedo doblar por ella.

Y cuando pasa a trazar  
la tela ya referida,  
no hay como verle sacar  
la medida para hurtar,  
cuando él hurta sin medida.

## Romance

Servía en Orán al Rey  
un español con dos lanzas,  
y con el alma y la vida  
a una gallarda africana,

Tan noble como hermosa,  
tan amante como amada,  
con quien estaba una noche,  
cuando tocaron al arma.

Trescientos zenetes eran  
deste rebato la causa;  
que los rayos de la luna  
descubrieron las adargas;

Las adargas avisaron  
a las mudas atalayas,  
las atalayas los fuegos,  
los fuegos a las campanas;

Y ellas al enamorado,  
que en los brazos de su dama  
oyo el militar estruendo

de las trompas y las cajas.

Espuelas de honor le pican  
y freno de amor le para;  
no salir es cobardía,  
ingratitude es dejarla

Del cuello pendiente ella,  
viéndole tomar la espada,  
con lágrimas y suspiros  
le dice aquestas palabras:

“Salid al campo, señor,  
bañen mis ojos la cama;  
que ella me será también,  
sin vos, campo de batalla.

Vestios y salid apriesa,  
que el general os aguarda;  
yo os hago a vos mucha sobra  
y vos a él mucha falta.

Bien podeis salir desnudo  
pues mi llanto no os ablanda;  
que tenéis deacero el pecho  
y no habéis menester armas”



Viendo el español brioso  
cuánto le detiene y habla,  
le dice así: “Mi señora  
tan dulce como enojada,

Porque con honra y amor  
yo me quede, cumpla y vaya,  
vaya a los moros el cuerpo,  
y quede con vos el alma.

Concededme, dueña mía,  
licencia para que salga  
al rebato en vuestro nombre  
y en vuestro nombre combata.”

# LÓPE DE VEGA

(1562-1635)

## El castigo sin venganza

Que este mi imposible amor  
me tiene desesperado.  
En fin, señora, me veo  
sin mi, sin vos y sin Dios:  
sin Dios, por lo que os deseo;  
sin mi, porque estoy sin vos:  
sin vos, porque no os poseo.

## El Caballero de Olmedo

Que de noche lo mataron  
Al caballero  
La gala de Medina  
La flor de Olmedo.  
Sombras le avisaron  
Que no saliese,  
Y le aconsejaron  
Que no se fuese  
El caballero,  
La gala de Medina  
La flor de Olmedo.

## Romance (de la Dorotea)

A mis soledades voy,  
de mis soledades vengo,  
porque para andar conmigo  
me bastan mis pensamientos.

¡No se que tiene la aldea  
donde vivo y donde muero  
que con venir de mi mismo  
no puede venir más lejos!

.../...

Dos polos tiene la tierra  
universal movimiento,  
la mejor vida el favor,  
la mejor sangre el dinero.

Oigo tañer las campanas,  
y no me espanto, aunque puedo,  
que en lugar de tantas cruces  
haya tantos hombres muertos.

Mirando estoy los sepulcros  
cuyos mármoles eternos  
están diciendo sin lengua  
que no lo fueron sus dueños.

¡Oh, bien haya quien los hizo,  
porque solamente en ellos  
de los poderosos grandes  
se vengaron los pequeños!

## Sonetos

Un soneto me manda hacer Violante  
que en mi vida me he visto en tanto aprieto;  
catorce versos dicen que es soneto;  
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,  
y estoy a la mitad de otro cuarteto;  
mas si me veo en el primer terceto,  
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,  
y parece que entré con pie derecho,  
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho  
que voy los trece versos acabando;  
contad si son catorce, y está hecho.

\*\*\*

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?  
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta cubierta de rocío,  
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí! ¡Que extraño desvarío

si mi ingratitud el hielo frío  
seco las llagas de tus plantas puras!

¡Cuantas veces el ángel me decía:  
“Alma asómate ahora a la ventana;  
verás con cuanto amor llamar porfía!”

Y ¡cuántas, hermosura soberana,  
“Mañana le abriremos”, respondía,  
para lo mismo responder mañana!

# WILLIAM SHAKESPEARE

(1564-1616)

## Monólogo de Hamlet

Ser o no ser: todo el problema es ése.  
¿Qué es más noble al espíritu: sufrir  
golpes y dardos de la airada suerte,  
o tomar armas contra un mar de angustias  
y darles fin a todas combatiéndolas?  
Morir..., dormir; no más; y con un sueño  
saber que dimos fin a las congojas  
y a los mil sobresaltos naturales  
que componen la herencia de la carne,  
consumación es esta que con ruegos  
se puede desear. Morir, dormir.  
¡Dormir! ¡Tal vez soñar! He ahí el obstáculo!.  
Porque el pensar en que sueños podrían  
llegar en ese sueño de la muerte,  
cuando ya nos hayamos desprendido  
de este estorbo mortal de nuestro cuerpo,  
nos ha de contener. Ese respeto  
larga existencia presta al infortunio.  
Pues ¿quien soportaría los azotes,  
los escarnios del mundo, la injusticia  
del opresor, la afrenta del soberbio,

del amor desairado las angustias,  
las duras dilaciones de las leyes,  
la insolencia del cargo y los desprecios  
que el pacienzudo mérito recibe  
del hombre indigno, cuando por si solo  
podría procurarse su descanso  
con un simple estilete? ¿Quién querría  
llevar cargas, gemir y trasudar  
bajo una vida por demás tediosa,  
sin el temor de algo tras la muerte  
(esa ignota región cuyos confines  
no vuelve a traspasar viajero alguno)  
que nuestra voluntad deja perpleja  
y antes nos hace soportar los males  
que ya tenemos, que volar a otros  
que nos son en verdad desconocidos?.  
Así, de todos hace la conciencia  
unos cobardes, y el matiz primero  
de la resolución, así desmaya  
bajo el pálido tinte de la idea;  
y las empresas de vigor y empeño,  
por esta sola consideración  
tuercen su curso inopinadamente  
y dejan de tener nombre de acción.  
Pero ¡silencio ya! ¡La bella Ofelia!  
Ninfa mía, que todos mis pecados  
hallen recuerdo entre tus oraciones.

## RODRIGO CARO

(1573-1647)

Estos Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora  
campos de soledad, mustio collado,  
fueron un tiempo Itálica famosa.  
Aquí de Cipión la vencedora  
colonia fue: Por tierra derribado  
yace el temido honor de la espantosa  
muralla, y lastimosa  
reliquia es solamente.  
De su invencible gente  
sólo quedan memorias funerales,  
donde erraron ya sombras de alto ejemplo.  
Este llano fue plaza, allí fue templo,  
de todo apenas quedan las señales.  
Del gimnasio y las termas regaladas  
leves vuelan cenizas desdichadas.  
Las torres que desprecio al aire fueron  
a su gran pesadumbre se rindieron.  
.../...



## ANÓNIMO

(Atribuido a **Andrés Fernández de Andrada**)

### Epístola moral a Fabio

Fabio, las esperanzas cortesanas  
prisiones son do el ambicioso muere  
y donde al más astuto nacen canas.  
El que no las limare o las rompiere,  
ni el nombre de varón a merecido,  
ni subir al honor que pretendiere.  
El ánimo plebeyo y abatido  
procura, en sus intentos temeroso,  
antes estar suspenso que caído;  
que el corazón entero y generoso  
al caso adverso inclinará la frente  
antes que la rodilla al poderoso.  
Más coronas, más triunfo dio al prudente  
que supo retirarse, la fortuna  
que al que esperó obstinada y locamente.  
Esta invasión terrible e importuna  
de contrarios sucesos nos espera  
desde el primer sollozo de la cuna.  
Dejémosla pasar como a la fiera  
corriente del gran Betis, cuando airado

dilata hasta los montes la ribera.  
Aquel entre los héroes es contado  
que el premio mereció, no quien le alcanza  
por vanas consecuencias del estado.  
Peculio propio es ya de la privanza  
cuanto de Astrea fue, cuanto regía  
con su temida espada y su balanza.  
El oro, la maldad, la tiranía  
del inicuo, procede y pasa al bueno.  
¿Qué espera la virtud o qué confía?  
Vente, y reposa en el materno seno  
de la antigua Romúlea, cuyo clima  
te será más humano y más sereno.  
.../...

## FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS (1580-1645)

### Miré los muros

Miré los muros de la patria mía,  
si un tiempo fuertes ya desmoronados  
de la carrera de la edad cansados  
por quien caduca ya su valentía.

Salíme al campo: vi que el sol bebía  
los arroyos del hielo desatados,  
y del monte quejosos los ganados  
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa: vi que amancillada  
de anciana habitación era despojos,  
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,  
y no hallé cosa en que poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

## A un hombre de gran nariz

Érase un hombre a una nariz pegado,  
érase una nariz superlativa,  
érase una alquitara medio viva,  
érase un peje espada mal barbado;  
érase un reloj de sol mal encarado.  
Érase un elefante boca arriba,  
érase una nariz sayón y escriba,  
un Ovidio Nasón mal narigado.  
Érase el espolón de una galera,  
érase una pirámide de Egipto,  
las doce tribus de narices era;  
érase un naricísimo infinito,  
frisón archinariz, caratulera,  
sabañón garrafal morado y frito.

## PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA (1600-1681)

### "Monólogo de Segismundo"

Sueña el rey que es rey, y vive  
con este engaño mandando,  
disponiendo y gobernando;  
y este aplauso, que recibe  
prestado, en el viento escribe,  
y en cenizas le convierte  
la muerte, ¡desdicha fuerte!  
¿Que hay quien intente reinar,  
viendo que ha de despertar  
en el sueño de la muerte?  
Sueña el rico en su riqueza,  
que más cuidados le ofrece;  
sueña el pobre que padece  
su miseria y su pobreza;  
sueña el que a medrar empieza,  
sueña el que afana y pretende,  
sueña el que agravia y ofende,  
y en el mundo, en conclusión,  
todos sueñan lo que son,  
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí  
De estas prisiones cargado,  
y soñé que en otro estado  
más lisonjero me vi.  
¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño:  
que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.

\*\*\*

Cuentan de un sabio, que un día  
tan pobre y mísero estaba,  
que sólo se sustentaba  
de unas yerbas que cogía.  
«Habrás otro», entre sí decía,  
«más pobre y triste que yo?»  
Y cuando el rostro volvió,  
halló la respuesta, viendo  
que iba otro sabio cogiendo  
las hojas que él arrojó.

## NICOLÁS F. DE MORATÍN

(1737-1780)

Madrid, castillo famoso  
que al rey moro alivia el miedo,  
arde en fiestas en su coso  
por ser el natal dichoso  
de Alimenón de Toledo.

Su bravo alcaide Aliatar,  
de la hermosa Zaida amante,  
las ordena celebrar  
por si le puede ablandar  
el corazón de diamante.

Pasó, vencida a sus ruegos,  
desde Aravaca a Madrid;  
hubo pandorgas y fuegos,  
con otros nocturnos juegos  
que dispuso el adalid.

.../...

## **TOMÁS DE IRIARTE**

(1750-1791)

### **El Burro flautista**

Esta fablilla,  
salga bien o mal,  
me ha ocurrido ahora  
por casualidad.  
Cerca de unos prados  
que hay en mi lugar,  
pasaba un Borrico  
por casualidad.  
Una flauta en ellos  
halló, que un zagal  
se dejó olvidada  
por casualidad.  
Acercóse a olerla  
el dicho animal  
y dio un resoplido  
por casualidad.  
En la flauta el aire  
se hubo de colar,  
y sonó la flauta  
por casualidad.



«¡Oh!», dijo el Borrico,  
«¡Qué bien sé tocar!  
¡Y dirán que es mala  
la música asnal!»  
Sin reglas del arte  
borriquitos hay  
que una vez aciertan  
por casualidad.

# FRIEDRICH VON SCHILLER

(1759-1805)

## Oda a la alegría

Amigos, ¡No insistamos en estas sonoridades!  
¡Entonemos, mejor, algo agradable  
y lleno de alegría!

¡Alegría, divina luz  
hija del Eliseo,  
llegamos, llenos de ardor,  
hasta tu divino altar!  
Tu atractivo une de nuevo  
lo que el rigor dividió;  
todos los hombres serán hermanos  
hasta donde alcance tu influjo bienhechor.

Aquel a quien la suerte ha concedido  
una amistad verdadera,  
quien logró una mujer fiel,  
debe mostrar su alegría  
¡pues posee un alma feliz  
sobre la redondez de la tierra!  
y quien esto no haya alcanzado  
habrá de llorar su desgracia.

Todos beben alegría  
en el seno de la naturaleza  
los buenos, como los malvados,  
siguen su camino de rosas.  
Nos besa y nos alimenta,  
amistad probada hasta la muerte;  
deleite da a los gusanos  
y el querubí está ante Dios.  
Alegráos viendo volar su sol  
por la superficie de los cielos,  
seguid, hermanos, vuestro camino,  
alegres como los héroes van al triunfo.

¡Abrazáos, oh, millones!  
¡Un abrazo para el mundo entero!  
¡Hermanos! sobre el firmamento  
ha de vivir un Padre querido.

¿Vaciláis todavía, millones?  
Mundo, ¿no percibes al Creador?  
¡Búscalo sobre el firmamento!  
ha de vivir sobre las estrellas.

## JOSÉ DE ESPRONCEDA (1808-1842)

### La Canción del Pirata

Con diez cañones por banda,  
viento en popa, a toda vela,  
no corta el mar, sino vuela,  
un velero bergantín:  
bajel pirata que llaman,  
por su bravura, el Temido,  
en todo mar conocido  
del uno al otro confín.

La luna en el mar riela,  
en la lona gime el viento,  
y alza en blando movimiento  
olas de plata y azul;  
y va el capitán pirata,  
cantando alegre en la popa,  
Asia a un lado, al otro Europa,  
y allá a su frente Estambul:

"Navega, velero mío,  
sin temor,  
que ni enemigo navío,

ni tormenta, ni bonanza  
tu rumbo a torcer alcanza,  
ni a sujetar tu valor.

Veinte presas  
hemos hecho  
a despecho  
del inglés,  
y han rendido  
cien naciones  
sus pendones  
a mis pies."

Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi Dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.

"Allá muevan feroz guerra  
ciegos reyes  
por un palmo más de tierra;  
que yo aquí tengo por mío  
cuanto abarca el mar bravío,  
a quien nadie impuso leyes.

Y no hay playa,  
sea cualquiera,

ni bandera  
de esplendor,  
que no sienta  
mi derecho  
y dé pecho  
a mi valor."

Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi Dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.

"A la voz de «¡barco viene!»  
es de ver  
cómo vira y se previene  
a todo trapo a escapar;  
que yo soy el rey del mar,  
y mi furia es de temer.

En las presas  
yo divido  
lo cogido  
por igual;  
sólo quiero  
por riqueza  
la belleza  
sin rival."

Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi Dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.

¡Sentenciado estoy a muerte!  
Yo me río;  
no me abandone la suerte,  
y al mismo que me condena,  
colgaré de alguna antena,  
quizá en su propio navío.

Y si caigo,  
¿qué es la vida?  
Por perdida  
ya la di,  
cuando el yugo  
del esclavo,  
como un bravo,  
sacudí.

Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi Dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.

"Son mi música mejor  
aquilones,  
el estrépito y temblor  
de los cables sacudidos,  
del negro mar los bramidos  
y el rugir de mis cañones.

Y del trueno  
al son violento,  
y del viento  
al rebramar,  
yo me duermo  
sosegado,  
arrullado  
por el mar."

Que es mi barco mi tesoro,  
que es mi Dios la libertad,  
mi ley, la fuerza y el viento,  
mi única patria, la mar.



## Himno al Sol

Para y óyeme ¡oh sol! yo te saludo  
y extático ante ti me atrevo a hablarte:  
ardiente como tú mi fantasía,  
arrebatada en ansia de admirarte  
intrépidas a ti sus alas guía.  
¡Ojalá que mi acento poderoso,  
sublime resonando,  
del trueno pavoroso  
la temerosa voz sobrepujando,  
¡oh sol! a ti llegara  
y en medio de tu curso te parara!  
.../...

## El estudiante de Salamanca

.../...

la antigua ciudad que riega  
el Tormes, fecundo río,  
nombrado de los poetas,  
la famosa Salamanca,  
insigne en armas y letras,  
patria de ilustres varones,  
noble archivo de las ciencias.

.../...

Donde fueron tus amores,  
tu ilusión y tu esperanza;  
deshojadas y marchitas,  
¡pobres flores de tu alma!

Blanca nube de la aurora,  
teñida de ópalo y grana,  
naciente luz te colora,  
refulgente precursora  
de la cándida mañana.

Mas ¡ay! que se disipó  
tu pureza virginal,  
tu encanto el aire llevó

cual la aventura ideal  
que el amor te prometió.

Hojas del árbol caídas  
juguetes del viento son:  
Las ilusiones perdidas  
¡ay! son hojas desprendidas  
del árbol del corazón.

.../...

Tu eres, mujer, un fanal  
Transparente de hermosura:  
¡Ay de ti! Si por tu mal  
Rompe el hombre en su locura  
Tu misterioso cristal

.../...

## JOSÉ ZORRILLA

(1817-1893)

A la memoria desgraciada del joven  
literato Don Mariano José de Larra

Ese vago clamor que rasga el viento  
es la voz funeral de una campana:  
vano remedo del postrer lamento  
de un cadáver sombrío y macilento  
que en sucio polvo dormirá mañana.

Acabó su misión sobre la tierra,  
y dejó su existencia carcomida,  
como una virgen al placer perdida  
cuelga el profano velo en el altar.  
Miró en el tiempo el porvenir vacío,  
vacío ya de ensueños y de gloria,  
¡y se entregó a ese sueño sin memoria,  
que nos lleva a otro mundo a despertar!

Era una flor que marchitó el estío,  
era una fuente que agotó el verano;  
ya no se siente su murmullo vano,  
ya está quemado el tallo de la flor.  
Todavía su aroma se percibe,

y ese verde color de la llanura,  
ese manto de hierba y de frescura,  
hijos son del arroyo creador.

Que el poeta en su misión,  
sobre la tierra que habita  
es una planta maldita  
con frutos de bendición.

Duerme en paz en la tumba solitaria  
donde no llegue a tu cegado oído  
más que la triste y funeral plegaria  
que otro poeta cantará por ti.  
Ésta será una ofrenda de cariño  
más grata, sí, que la oración de un hombre,  
para como la lágrima de un niño,  
¡memoria del poeta que perdí!

Si existe un remoto cielo  
de los poetas mansión,  
y sólo le queda al suelo  
ese retrato de hielo,  
fetidez y corrupción,

¡digno presente, por cierto,  
se deja a la amarga vida!

¡abandonar un desierto  
y darlo a la despedida  
la fea prenda de un muerto!

Poeta, si en el no ser  
hay un recuerdo de ayer,  
una vida como aquí  
detrás de ese firmamento...  
conságrame un pensamiento  
como el que tengo de ti.

## A buen juez, mejor testigo

.../...

-Dentro de un mes, Inés mía,  
parto a la guerra de Flandes;  
al año estaré de vuelta  
y contigo en los altares.

Honra que yo te desluzca,  
con honra mía se lave,  
que por honra vuelven honra  
hidalgos que en honra nacen.

-Júralo -exclamó la niña.

-Más que mi palabra vale  
no te valdrá un juramento.

-Diego, la palabra es aire.

-¡Vive Dios que estás tenaz!

Dalo por jurado y baste.

-No me basta, que olvidar  
puedes la palabra en Flandes.

-¡Voto a Dios!, ¿qué más pretendes?

-Que a los pies de aquella imagen  
lo jures como cristiano  
del santo Cristo delante.

.../...

Pasó un día y otro día,  
un mes y otro mes pasó,

y un año pasado había;  
mas de Flandes no volvía  
Diego, que a Flandes partió.

Lloraba la bella Inés  
su vuelta aguardando en vano;  
oraba un mes y otro mes  
del crucifijo a los pies  
do puso el galán su mano.

Todas las tardes venía  
después de traspuesto el sol,  
y a Dios llorando pedía  
la vuelta del español,  
y el español no volvía.

.../...

Era entonces de Toledo  
por el rey gobernador  
el justiciero y valiente  
don Pedro Ruiz de Alarcón.  
Muchos años por su patria  
el buen viejo peleó;  
cercenado tiene un brazo,  
mas entero el corazón.  
La mesa tiene delante,  
los jueces en derredor,  
los corchetes a la puerta  
y en la derecha el bastón.



Está, como presidente  
del tribunal superior,  
entre un dosel y una alfombra,  
reclinado en un sillón,  
escuchando con paciencia  
la casi asmática voz  
con que un tétrico escribano  
solfea una apelación.  
Los asistentes bostezan  
al murmullo arrullador;  
los jueces, medio dormidos,  
hacen pliegues al ropón;  
los escribanos repasan  
sus pergaminos al sol;  
los corchetes a una moza  
guiñan en un corredor,  
y abajo, en Zocodover,  
gritan en disorde son  
los que en el mercado venden  
lo vendido y el valor.

Una mujer en tal punto,  
en faz de gran aflicción,  
rojos de llorar los ojos,  
ronca de gemir la voz,  
suelto el cabello y el manto,

tomó plaza en el salón  
diciendo a gritos: -Justicia,  
jueces; justicia, señor!  
Y a los pies se arroja, humilde,  
de don Pedro de Alarcón,  
en tanto que los curiosos  
se agitan al derredor.  
Alzóla cortés don Pedro  
calmando la confusión  
y el tumultuoso murmullo  
que esta escena ocasionó,  
diciendo:

-Mujer, ¿qué quieres?

-Quiero justicia, señor.

-¿De qué?

-De una prenda hurtada.

-¿Qué prenda?

-Mi corazón.

-¿Tú le diste?

-Le presté.

-¿Y no te le han vuelto?

-No.

-Tienes testigos?

-Ninguno.

-¿Y promesa?

-¡Sí, por Dios!

Que al partirse de Toledo  
un juramento empeñó.

-¿Quién es él?

-Diego Martínez.

-¿Noble?

-Y capitán, señor.

-Presentadme al capitán,  
que cumplirá si juró.

Quedó en silencio la sala,  
y a poco en el corredor  
se oyó de botas y espuelas  
el acompasado son.

Un portero, levantando  
el tapiz, en alta voz  
dijo: -El capitán don Diego.

Y entró luego en el salón  
Diego Martínez, los ojos  
llenos de orgullo y furor.

-¿Sois el capitán don Diego

-díjole don Pedro- vos?

Contestó, altivo y sereno,  
Diego Martínez:

-Yo soy.

-¿Conocéis a esa muchacha?

-Ha tres años, salvo error.

-¿Hicisteisla juramento

de ser su marido?

-No.

-¿Juráis no haberlo jurado?

-Sí juro.

-Pues id con Dios.

-¡Miente! -clamó Inés, llorando de despecho y de rubor.

-Mujer, ¡piensa lo que dices!

-Digo que miente: juró.

-¿Tienes testigos?

-Ninguno.

-Capitán, idos con Dios, y dispensad que, acusado, dudara de vuestro honor.

Tornó Martínez la espalda con brusca satisfacción, e Inés, que le vio partirse, resuelta y firme gritó:

-Llamadle, tengo un testigo.

Llamadle otra vez, señor.

Volvió el capitán don Diego,

sentóse Ruiz de Alarcón,

la multitud aquietóse

y la de Vargas siguió:

-Tengo un testigo a quien nunca faltó verdad ni razón.

-¿Quién?

-Un hombre que de lejos  
nuestras palabras oyó,  
mirándonos desde arriba.

-¿Estaba en algún balcón?

-No, que estaba en un suplicio  
donde ha tiempo que expiró.

-¿Luego es muerto?

-No, que vive.

-Estáis loca, ¡vive Dios!

¿Quién fue?

-El Cristo de la Vega  
a cuya faz perjuró.

Pusiéronse en pie los jueces  
al nombre del Redentor,  
escuchando con asombro  
tan excelsa apelación.  
Reinó un profundo silencio  
de sorpresa y de pavor,  
y Diego bajó los ojos  
de vergüenza y confusión.  
Un instante con los jueces  
don Pedro en secreto habló,  
y levantóse diciendo  
con respetuosa voz:

-La ley es ley para todos;  
tu testigo es el mejor;  
mas para tales testigos  
no hay más tribunal que Dios.  
Haremos... lo que sepamos;  
escribano: al caer el sol,  
al Cristo que está en la vega  
tomaréis declaración.

.../...

Después de leer dos veces  
la acusación entablada,  
el notario a Jesucristo  
así demandó en voz alta:  
-Jesús, Hijo de María,  
ante nos esta mañana  
citado como testigo  
por boca de Inés de Vargas,  
¿juráis ser cierto que un día  
a vuestras divinas plantas  
juró a Inés Diego Martínez  
por su mujer desposarla?

Asida a un brazo desnudo  
una mano atarazada  
vino a posar en los autos

la seca y hendida palma,  
y allá en los aires «¡Sí juro!»,  
clamó una voz más que humana.  
Alzó la turba medrosa  
la vista a la imagen santa...  
Los labios tenía abiertos  
y una mano desclavada.

### Conclusión

Las vanidades del mundo  
renunció allí mismo Inés,  
y espantado de sí propio,  
Diego Martínez también.  
Los escribanos, temblando,  
dieron de esta escena fe,  
firmando como testigos  
cuantos hubieron poder.  
Fundóse un aniversario  
y una capilla con él,  
y don Pedro de Alarcón  
el altar ordenó hacer,  
donde hasta el tiempo que corre,  
y en cada año una vez,  
con la mano desclavada  
el crucifijo se ve.

## Versos de Don Juan Tenorio

¡Cuán gritan esos malditos!  
¡Pero mal rayo me parta  
si, en concluyendo la carta,  
no pagan caros sus gritos!

.../...

En Roma a mi apuesta fiel,  
fijé, entre hostile y amatorio,  
en mi puerta este cartel:

"Aquí esta D. Juan Tenorio,  
para quien quiera algo de él"

De aquellos días la historia  
a relataros renuncio;  
remítome a la memoria  
que dejé allí, y de mi gloria  
podéis juzgar por mi anuncio.

Las romanas caprichosas,  
las costumbres licenciosas,  
yo gallardo y calavera,  
¿quién a cuentas redujera  
mis empresas amorosas?.

.../...

Por donde quiera que fui  
la razón atropellé  
la virtud escarnecí,



a la justicia burlé  
y a las mujeres vendí.  
Yo a las cabañas bajé,  
yo a los palacios subí,  
yo los claustros escalé  
y en todas partes dejé  
memoria amarga de mí.

.../...

"Inés, alma de mi alma,  
perpetuo imán de mi vida,  
perla sin concha escondida  
entre las algas del mar;  
garza que nunca del nido  
tender osaste el vuelo  
al diáfano azul del cielo  
para aprender a cruzar;  
si es que a través de esos muros  
el mundo, apenada, miras,  
y por el mundo suspiras,  
de libertad con afán,  
acuérdate que al pie mismo  
de esos muros que te guardan,  
para salvarte te aguardan  
los brazos de tu Don Juan"

.../...

¡Ah! ¿No es cierto ángel de amor,

que en esta apartada orilla  
más pura la luna brilla  
y se respira mejor?  
Esta aura que vaga llena  
de los sencillos olores  
delas campesinas flores  
que brotan en esta orilla amena:  
esa agua limpia y serena  
que atraviesa sin temor  
la barca del pescador  
que espera cantando el día  
¿no es cierto, paloma mía,  
que están respirando amor?  
.../...  
¡Basta, pues de tal suplicio!  
Si con hacienda y honor  
ni os muestro ni doy valor  
a mi franco sacrificio,  
y la leal solicitud,  
con que ofrezco cuanto puedo,  
tomáis, vive Dios, por miedo,  
y os mofáis de mi virtud,  
os acepto el que me dais  
plazo breve y perentorio  
para mostrarme el Tenorio  
de cuyo valor dudáis.

.../...

Llamé al cielo y no me oyó:  
y pues sus puertas me cierra,  
de mis pasos en la tierra  
responda el cielo, y no yo.

.../...

Mi buen padre empleó en esto  
entera la hacienda mía;  
hizo bien. Yo, al otro día  
la hubiera a una carta puesto.

No os podréis quejar de mi  
vosotros a quien maté;  
si buena vida os quité,  
buena sepultura os di.

¡Magnífica es en verdad,  
la idea del panteón!

Y... siento que el corazón  
le halaga esta soledad.

Hermosa noche , ¡ay de mi!  
¡Cuántas como ésta tan puras  
en infames aventuras  
desatinado perdí!.

..../...

Mármol en quien Doña Inés,  
en cuerpo sin alma existe;  
deja que el alma de un triste

llore un momento a tus pies.

.../...

¡Aparta piedra fingida!

Suelta, suéltame esa mano,  
que aún queda el último grano  
en el reloj de mi vida.

Suéltala, que si es verdad  
que un punto de contrición  
da a un alma la salvación  
de toda una eternidad,  
yo ¡santo Dios!, creo en ti;  
si es mi maldad inaudita,  
tu piedad es infinita...

¡Señor, ten piedad de mi!

.../...

¡Clemente Dios, gloria a ti!

Mañana a los sevillanos  
aterrará el creer que a manos  
de mis víctimas caí.

Más es justo; quede aquí  
al universo notorio  
que, pues me abre el purgatorio  
un punto de penitencia  
es el Dios de la Clemencia  
el Dios de D. Juan Tenorio.

## **RAMÓN DE CAMPOAMOR**

(1817-1901)

### **Doloras**

Para querer a un rico, que es un necio,  
por pobre me entregaste al abandono.  
Si ha sido por codicia, te desprecio;  
si ha sido por amor... ¡te lo perdono!

### **Humoradas**

Las hijas de las madres que amé tanto,  
me besan ya como se besa a un santo.

\*\*\*

Te casaste y ...¿lo ves?. Ya te decía  
que no iguala al afán con que se ansía  
la dicha que se alcanza;  
por ardiente que sea la esperanza,  
al convertirla en realidad es fría.

\*\*\*

Inscripción sepulcral para cualquiera:

"Fue lo que fue, sin ser lo que debiera"

\*\*\*

Yo conocí un labrador  
que, celebrando mi gloria,  
al borrico de su noria  
le llamaba Campoamor.

## **Cantares Filosóficomorales**

Cuando las penas ajenas  
mido por las penas mías,  
¡quién me diera a mi sus penas  
para hacer mis alegrías!

\*\*\*

Mi deseo es desear,  
más que alcanzar lo que quiero,  
y, mejor que lo que espero,  
lo que quiero es esperar.

## **El gaitero de Gijón**

Ya se está el baile arreglando.  
Y el gaitero ¿dónde está?  
-Está a su madre enterrando,  
pero en seguida vendrá.  
-Y ¿vendrá?- Pues ¿qué ha de hacer?  
Cumpliendo con su deber  
vedle con la gaita... pero,  
¡cómo traerá el corazón  
el gaitero, el gaitero de Gijón!  
.../...

## Lo que hace el tiempo

Con mis coplas, Blanca Rosa,  
tal vez te causé cuidados  
por cantar  
con la voz ya temblorosa,  
y los ojos ya cansados  
de llorar.

Hoy para ti solo hay glorias,  
y danzas y flores bellas;  
mas después,  
se alzarán tristes memorias,  
hasta de las mismas huellas  
de tus pies.

En tus fiestas seductoras  
¿no oyes del alma lo interno  
un rumor  
que, lúgubre, a todas horas,  
nos dice que no es eterno  
nuestro amor?

¡Cuánto a creer se resiste  
una verdad tan odiosa  
tu bondad!



¡Y esto fuera menos triste  
si no fuera, Blanca Rosa,  
tan verdad!

Te aseguro como amigo,  
que es muy raro, y no te extrañe,  
amar bien.  
Siento decir lo que digo;  
Pero ¿quieres que te engañe  
yo también?

Pasa un viento arrebatado,  
viene amor, y a dos en uno  
funde Dios;  
sopla el desamor helado,  
y vuelve a hacer, importuno,  
de uno, dos.

Que amor, de egoísmo lleno,  
a su gusto se acomoda  
bien y mal;  
en él hasta herir es bueno,  
se ama o no se ama, ésta es toda  
su moral.

¡Oh!, qué bien cumple el amante,

cuando aun tiene la inocencia,  
su deber!  
y ¡como, más adelante  
aviene con su conciencia  
su placer!

¿Y es culpable el que, sediento,  
buscando va en nuevos lazos  
otro amor?  
¡Si!, culpable como el viento  
que, al pasar, hace pedazos  
una flor.

Se ama una vez sin medida,  
y aún se vuelve a amar sin tino  
más de dos.

¡Cuán versatil es la vida!  
¡Cuan vano es nuestro destino,  
Santo Dios!

.../...

¡Cuan inútil es que huyamos  
de los fáciles amores  
con horror,  
si cuanto más las pisamos  
más nos embriagan las flores  
con su olor!

.../...

¡Y quién es el responsable  
de hacer tragar sin medida  
tanta hiel?

¡La vida! ¿Esa es la culpable!  
La vida, sólo es la vida  
nuestra infiel.

La vida, que desalada,  
de un vértigo del infierno  
corre en pos:

Ella corre hacia la nada;  
¿Quieres ir hacia lo eterno?  
ve hacia Dios.

¡Si!, corre hacia Dios y El haga  
que tengas siempre una vieja  
juventud.

La tumba todo lo traga;  
sólo de tragarse deja  
la virtud.

## JUAN RICO Y AMAT (1821-1870)

### La Desesperación

Me gusta ver el cielo  
con negros nubarrones  
y oír los aquilones  
horrísonos bramar,  
me gusta ver la noche  
sin luna y sin estrellas,  
y sólo las centellas la tierra iluminar.

Me agrada un cementerio  
de muertos bien relleno,  
manando sangre y cieno  
que impida el respirar,  
y allí un sepulturero  
de tétrica mirada  
con mano despiadada  
los cráneos machacar.

Me alegra ver la bomba  
caer mansa del cielo,  
e inmóvil en el suelo,

sin mecha al parecer,  
y luego embravecida  
que estalla y que se agita  
y rayos mil vomita  
y muertos por doquier.  
Que el trueno me despierte  
con su ronco estampido,  
y al mundo adormecido  
le haga estremecer,  
que rayos cada instante  
caigan sobre él sin cuento,  
que se hunda el firmamento  
me agrada mucho ver.

La llama de un incendio  
que corra devorando  
y muertos apilando  
quisiera yo encender;  
tostarse allí un anciano,  
volverse todo tea,  
y oír como chirrea  
¡qué gusto!, ¡qué placer!

Me gusta una campiña  
de nieve tapizada,  
de flores despojada,

sin fruto, sin verdor,  
ni pájaros que canten,  
ni sol haya que alumbre  
y sólo se vislumbre  
la muerte en derredor.

Allá, en sombrío monte,  
solar desmantelado,  
me place en sumo grado  
la luna al reflejar,  
moverse las veletas  
con áspero chirrido  
igual al alarido  
que anuncia el expirar.

Me gusta que al Averno  
lleven a los mortales  
y allí todos los males  
les hagan padecer;  
les abran las entrañas,  
les rasguen los tendones,  
rompan los corazones  
sin de ayes caso hacer.  
Insólita avenida  
que inunda fértil vega,  
de cumbre en cumbre llega,

y arrasa por doquier;  
se lleva los ganados  
y las vides sin pausa,  
y estragos miles causa,  
¡qué gusto!, ¡qué placer!

Las voces y las risas,  
el juego, las botellas,  
en torno de las bellas  
alegres apurar;  
y en sus lascivas bocas,  
con voluptuoso halago,  
un beso a cada trago  
alegres estampar.

Romper después las copas,  
los platos, las barajas,  
y abiertas las navajas,  
buscando el corazón;  
oír luego los brindis  
mezclados con quejidos  
que lanzan los heridos  
en llanto y confusión.

Me alegra oír al uno  
pedir a voces vino,

mientras que su vecino  
se cae en un rincón;  
y que otros ya borrachos,  
en trino desusado,  
cantan al dios vendado  
impúdica canción.

Me agradan las queridas  
tendidas en los lechos,  
sin chales en los pechos  
y flojo el cinturón,  
mostrando sus encantos,  
sin orden el cabello,  
al aire el muslo bello..  
¡Qué gozo!, ¡qué ilusión!



# GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

(1836-1870)

## Rimas

Cerraron sus ojos  
que aún tenía abiertos,  
taparon su cara  
con un blanco lienzo,  
y unos sollozando,  
otros en silencio,  
de la triste alcoba  
todos se salieron.  
La luz que en un vaso  
ardía en el suelo,  
al muro arrojaba  
la sombra del lecho;  
y entre aquella sombra  
veíase a intervalos  
dibujarse rígida  
la forma del cuerpo.  
Despertaba el día,  
y, a su albor primero,  
con sus mil rüidos  
despertaba el pueblo.

Ante aquel contraste  
de vida y misterio,  
de luz y tinieblas,  
yo pensé un momento:  
—¡Dios mío, qué solos  
se quedan los muertos!  
De la casa, en hombros,  
lleváronla al templo  
y en una capilla  
dejaron el féretro.  
Allí rodearon  
sus pálidos restos  
de amarillas velas  
y de paños negros.  
Al dar de las Ánimas  
el toque postrero,  
acabó una vieja  
sus últimos rezos,  
cruzó la ancha nave,  
las puertas gimieron,  
y el santo recinto  
quedóse desierto.  
De un reloj se oía  
compasado el péndulo,  
y de algunos cirios  
el chisporroteo.

Tan medroso y triste,  
tan oscuro y yerto  
todo se encontraba  
que pensé un momento:  
—¡Dios mío, qué solos  
se quedan los muertos!  
De la alta campana  
la lengua de hierro  
le dio volteando  
su adiós lastimero.  
El luto en las ropas,  
amigos y deudos  
cruzaron en fila  
formando el cortejo.  
Del último asilo,  
oscuro y estrecho,  
abrió la piqueta  
el nicho a un extremo.  
Allí la acostaron,  
tapiáronle luego,  
y con un saludo  
despidióse el duelo.  
La piqueta al hombro  
el sepulturero,  
cantando entre dientes,  
se perdió a lo lejos.

La noche se entraba,  
el sol se había puesto:  
perdido en las sombras  
yo pensé un momento:  
—¡Dios mío, qué solos  
se quedan los muertos!  
En las largas noches  
del helado invierno,  
cuando las maderas  
crujir hace el viento  
y azota los vidrios  
el fuerte aguacero,  
de la pobre niña  
a veces me acuerdo.  
Allí cae la lluvia  
con un son eterno;  
allí la combate  
el soplo del cierzo.  
Del húmedo muro  
tendida en el hueco,  
¡acaso de frío  
se hielan sus huesos...!  
¿Vuelve el polvo al polvo?  
¿Vuela el alma al cielo?  
¿Todo es sin espíritu,  
podredumbre y cieno?

No sé; pero hay algo  
que explicar no puedo,  
algo que repugna  
aunque es fuerza hacerlo,  
el dejar tan tristes,  
tan solos los muertos.

\*\*\*\*

Hoy la tierra y los cielos me sonrén;  
Hoy llega al fondo de mi alma el sol;  
Hoy la he visto.... la he visto y me ha mirado  
¡Hoy creo en Dios!

\*\*\*\*

¿Qué es la poesía? Dices mientras clavas  
en mi pupila tu pupila azul.  
¿Qué es la poesía? ¿Y tu me lo preguntas?  
Poesía ..... eres tú.

\*\*\*

Por una mirada, un mundo;  
Por una sonrisa, un cielo;  
Por un beso.....¡Yo no sé  
Que te diera por un beso!

\*\*\*\*

Asomaba a sus ojos una lágrima  
Y a mi labio una frase de perdón;  
Habló el orgullo y se enjugó su llanto,  
Y la frase en mis labios expiró.  
Yo voy por un camino, ella por otro;  
Pero al pensar en nuestro mutuo amor,  
Yo digo aún: "¿ Por qué callé aquel día?"  
Y ella dirá: "¿ Por qué no lloré yo?"

\*\*\*\*

Es cuestión de palabras, y no obstante,  
Ni tu ni yo jamás,  
Después de lo pasado convendremos  
En quien la culpa está.  
¡Lástima que el amor un diccionario  
No tenga donde hallar  
Cuando el orgullo es simplemente orgullo,  
Y cuando es dignidad!

\*\*\*

Los suspiros son aire, y van al aire,  
Las lágrimas son agua, y van al mar.  
Dime mujer: cuando el amor se olvida,  
¿Sabes tú a donde va?

## Volverán las oscuras golondrinas

Volverán las oscuras golondrinas  
en tu balcón sus nidos a colgar,  
y, otra vez, con el ala a sus cristales  
jugando llamarán;  
pero aquéllas que el vuelo refrenaban  
tu hermosura y mi dicha al contemplar,  
aquéllas que aprendieron nuestros nombres...  
ésas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madresevas  
de tu jardín las tapias a escalar,  
y otra vez a la tarde, aun más hermosas,  
sus flores se abrirán;  
pero aquéllas, cuajadas de rocío,  
cuyas gotas mirábamos temblar  
y caer, como lágrimas del día...  
ésas... ¡no volverán!

Volverán del amor en tus oídos  
las palabras ardientes a sonar;  
tu corazón, de su profundo sueño  
tal vez despertará;  
pero mudo y absorto y de rodillas,  
como se adora a Dios ante su altar,  
como yo te he querido..., desengáñate:  
¡así no te querrán!

# BERNARDO LÓPEZ GARCÍA

(1840-1877)

## Dos de mayo Elegía heroica

Oigo, patria, tu aflicción,  
y escucho el triste concierto  
que forman, tocando a muerto,  
la campana y el cañón.  
Sobre tu invicto pendón  
miro flotantes crespones,  
y oigo alzarse a otras regiones  
en estrofas funerarias,  
de la iglesia las plegarias,  
y del arte las canciones.  
Lloras porque te insultaron  
los que su amor te ofrecieron...  
¡A ti, a quien siempre temieron  
porque tu gloria admiraron:  
a ti, por quien se inclinaron  
los mundos de zona a zona;  
a ti, soberbia matrona,  
que libre de extraño yugo,  
no has tenido más verdugo



que el peso de tu corona!...  
Doquiera la mente mía  
sus alas rápida lleva,  
allí un sepulcro se eleva  
cantando tu valentía;  
desde la cumbre bravía  
que el sol indio tornasola  
hasta el África que inmola  
sus hijos en torpe guerra,  
¡no hay un puñado de tierra  
sin una tumba española!  
Tembló el orbe a tus legiones,  
y de la espantada esfera  
sujetaron la carrera  
las garras de tus leones;  
nadie humilló tus pendones  
ni te arrancó la victoria,  
pues de tu gigante gloria  
no cabe el rayo fecundo  
ni en los ámbitos del mundo  
ni en el libro de la historia.  
Siempre en lucha desigual  
cantan su invicta arrogancia  
Sagunto, Cádiz, Numancia,  
Zaragoza y San Marcial;  
en tu seno virginal

no arraigan extraños fueros,  
porque indómitos y fieros  
saben hacer tus vasallos  
frenos para sus caballos  
con los cetros extranjeros...

Y hubo en la tierra un hombre  
que osó profanar tu manto...  
¡Espacio falta a mi canto  
para maldecir su nombre!,  
con ansia abriré la Historia;  
presta luz a mi memoria  
y el mundo y la patria a coro  
oirán el himno sonoro  
de tus recuerdos de gloria.  
Aquel genio de ambición  
Que, en su delirio profundo,  
cantando guerra hizo al mundo  
sepulcro de su nación,  
hirió al ibero león,  
ansiando a España regir;  
y no llego a percibir,  
ebrio de orgullo y poder  
que no puede esclavo ser  
pueblo que sabe morir.  
¡Guerra!, clamó ante el altar

el sacerdote con ira;  
¡guerra!, repitió la lira  
con indómito cantar;  
¡guerra!, gritó al despertar  
el pueblo que al mundo aterra;  
y cuando en hispana tierra  
pasos extraños se oyeron,  
hasta las tumbas se abrieron  
gritando: ¡Venganza y guerra!  
La virgen con patrio ardor  
ansiosa salta del lecho;  
el niño bebe en el pecho  
odio a muerte al invasor;  
la madre mata su amor,  
y cuando calmada está,  
grita al hijo que se va:  
"pues que la patria lo quiere,  
lánzate al combate y muere;  
tu madre te vengará..."  
Y suenan patrias canciones  
cantando santos deberes,  
y van roncas las mujeres  
empujando los cañones;  
al pié de libres pendones  
el grito de patria zumba  
y el rudo cañón retumba,

y el vil invasor se aterra  
y al suelo le falta tierra  
para cubrir tanta tumba...  
Mártires de la lealtad,  
que del honor al arrullo  
fuisteis de la patria orgullo  
y honra de la Humanidad...  
en la tumba descansad,  
que el valiente pueblo ibero  
jura con rostro altanero  
que, hasta que España sucumba,  
no pisará vuestra tumba  
la planta del extranjero.

## LEOPOLDO ALAS “CLARÍN” (1852-1901)

Quiero cantar, por reprimir el llanto,  
tu gloria, oh patria, al verte en la agonía...  
Mas ¡ay! que temerario,  
en vano quise levantar el vuelo,  
por llegar al santuario  
del patrio amor, en la región del cielo.  
Mas, si no pudo tanto  
mi debil voz, mi pobre fantasía,  
corra mi sangre, como corre el llanto,  
en holocausto de la patria mía.  
¡Guerra! no más arguyo...  
el plectro no me deis, dadme una espada:  
si mi vida te doy, no te doy nada,  
patria, que no sea tuyo;  
porque al darte mi sangre derramada,  
el ser que te debí te restituyo.

## JOSÉ MARTÍ

(1853-1895)

Cultivo una rosa blanca,  
En julio como en enero,  
Para el amigo sincero  
Que me da su mano franca.  
Y para el cruel que me arranca  
El corazón con que vivo,  
Cardo ni ortiga cultivo:  
Cultivo la rosa blanca.

### **Yo soy un hombre sincero**

Yo soy un hombre sincero  
de donde crece la palma,  
y antes de morirme quiero  
echar mis versos del alma.  
Yo vengo de todas partes,  
y hacia todas partes voy:  
arte soy entre las artes,  
en los montes, monte soy.  
Yo sé los nombres extraños  
de las yerbas y las flores,

y de mortales engaños,  
y de sublimes dolores.  
Yo he visto en la noche oscura  
llover sobre mi cabeza  
los rayos de lumbre pura  
de la divina belleza.  
Alas nacer vi en los hombros  
de las mujeres hermosas:  
y salir de los escombros  
volando las mariposas.  
He visto vivir a un hombre  
con el puñal al costado,  
sin decir jamás el nombre  
de aquella que lo ha matado.

## ERNESTO CARDENAL

(1925- )

### Nunca perderte

Amor mío  
no quiero nunca perderte,  
porque al perderte yo a ti,  
tu y yo habremos perdido.

Yo, porque tu eres lo que más amo;  
y tu, porque yo soy  
quien más te ama.

Pero de nosotros dos  
tu perderás más que yo  
porque yo podré amar  
a otros como te amé a ti,  
pero a ti nadie te amará  
como yo te amo.

• • •

Al perderte yo a ti, tú y yo hemos perdido:  
yo, porque tú eras lo que yo más amaba,  
y tú, porque yo era el que te amaba más.  
Pero de nosotros dos, tú pierdes más que yo:  
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti,  
pero a ti no te amarán como te amaba yo.



**RABINDRANATH TAGORE**  
(1861-1941)

Un libro abierto es un cerebro que habla;  
cerrado, un amigo que espera;  
olvidado, un alma que perdona;  
destruido, un corazón que llora

**FRANCISCO DE ASIS DE ICAZA**  
(1863-1825)

Dale limosna, mujer,  
que no hay en la vida nada  
como la pena de ser  
ciego en Granada.

## CONSTANTIN KAVAFIS

(1863-1933)

### Itaca

Si vas a emprender el viaje hacia Itaca,  
pide que tu camino sea largo,  
rico en experiencias, en conocimientos.  
A Lestrigones y a Cíclopes,  
o al airado Poseidón nunca temas,  
no hallarás tales seres en tu ruta  
si alto es tu pensamiento y limpia  
la emoción de tu espíritu y tu cuerpo.  
Pide que tu camino sea largo...  
que arribes a bahías nunca vistas...  
visita muchas ciudades de Egipto  
y con avidez aprende de sus sabios.  
Que siempre Itaca este en tu pensamiento.  
Llegar ahí es tu destino.  
Pero nunca apresures el viaje.  
Es preferible que dure años,  
que seas viejo cuando alcances la Isla,  
rico con todo lo que habrás ganado en el camino,  
sin esperar que sea Itaca  
la que te haga rico.

Itaca te dio un maravilloso viaje.  
Sin ella no habrías partido.  
Pero ella no tiene más que darte.  
Y si la encuentras pobre,  
no creas que Itaca te ha engañado.  
Sabio como te has hecho,  
tan pleno de experiencia,  
habrás entendido lo que significan las Itacas.

# RUBÉN DARÍO

(1867-1916)

## Sonatina

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?  
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,  
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
está mudo el teclado de su clave sonoro,  
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.  
El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.  
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,  
y vestido de rojo piruetea el bufón.  
La princesa no ríe, la princesa no siente;  
la pobre princesa persigue por el cielo de Oriente  
la libélula vaga de una vaga ilusión.  
¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,  
o en el que ha detenido su carroza argentina  
para ver de sus ojos la dulzura de luz?  
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,  
o en el que es soberano de los claros diamantes,  
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?  
¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa  
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,  
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;

ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
saludar a los lirios con los versos de mayo  
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.  
Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,  
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,  
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.  
Y están tristes las flores por la flor de la corte,  
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,  
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.  
¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,  
en la jaula de mármol del palacio real;  
el palacio soberbio que vigilan los guardas,  
que custodian cien negros con sus cien alabardas,  
un lebre que no duerme y un dragón colosal.  
¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!  
(La princesa está triste, la princesa está pálida)  
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!  
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,  
—la princesa está pálida, la princesa está triste—,  
más brillante que el alba, más hermoso que abril!  
—«Calla, calla, princesa —dice el hada madrina—;  
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,  
en el cinto la espada y en la mano el azor,  
el feliz caballero que te adora sin verte,  
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,  
a encenderte los labios con un beso de amor»

## A Margarita Debayle

Margarita, está linda la mar,  
y el viento  
lleva esencia sutil de azahar;  
yo siento  
en el alma una alondra cantar:  
tu acento.

Margarita, te voy a contar  
un cuento.

Este era un rey que tenía  
un palacio de diamantes,  
una tienda hecha de día  
y un rebaño de elefantes.

Un kiosko de malaquita,  
un gran manto de tisú,  
y una gentil princesita,  
tan bonita

Margarita,  
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa  
vio una estrella aparecer;  
la princesa era traviesa  
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla  
decorar un prendedor,

con un verso y una perla,  
una pluma y una flor.  
Las princesas primorosas  
se parecía mucho a ti.  
Cortan lirios, cortan rosas,  
cortan astros. Son así.  
Pues fue la niña bella,  
bajo el cielo y sobre el mar,  
a cortar la blanca estrella  
que la hacía suspirar.  
Y siguió camino arriba,  
por la luna y más allá;  
mas lo malo es que ella iba  
sin permiso de papá.  
Cuando estuvo ya de vuelta  
de los parques del Señor,  
se miraba toda envuelta  
en un dulce resplandor.  
Y el rey dijo: "¿Qué te has hecho?  
Te he buscado y no te hallé;  
y ¿qué tienes en el pecho,  
que encendido se te ve?"  
La princesa no mentía.  
Y así dijo la verdad:  
"Fui a cortar la estrella mía  
a la azul inmensidad."



Y el rey clama: "¿No te he dicho  
que el azul no hay que tocar?  
¡Que locura! ¡Que capricho!  
El Señor se va a enojar!  
Y dice ella: "No hubo intento  
yo me fui no se por qué.  
Por las olas y en el viento  
fui a la estrella y la corté"  
Y el papá dice enojado  
"Un castigo has de tener:  
vuelve al cielo y lo robado  
vas ahora a devolver"  
La princesa se entristece  
por su dulce flor de luz,  
cuando entonces aparece  
sonriendo el Buen Jesús.  
Y así dice: "En mis campiñas  
esa rosa ofrecí:  
son mis flores de las niñas  
que al soñar piensan en mi."  
Viste el rey ropas brillantes,  
y luego hace desfilar  
cuatrocientos elefantes  
a la orilla de la mar.  
La princesa esta bella,  
pues ya tiene el prendedor

en que luce con la estrella  
verso, perla, pluma y flor.  
Margarita, esta linda la mar,  
y el viento  
lleva esencia sutil de azahar:  
tu aliento.  
Ya que lejos de mi vas a estar,  
guarda, niña, un gentil pensamiento  
al que un día te quiso contar  
un cuento.

## Marcha triunfal

¡Ya viene el cortejo!

¡Ya viene el cortejo!

Ya se oyen los claros clarines.

La espada se anuncia con vivo reflejo;  
ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines.

.../...

Las bellas mujeres aprestan coronas de flores,  
y bajo los pórticos vense sus rostros de rosa;  
y la más hermosa  
sonríe al más fiero de los vencedores.

¡Honor al que trae cautiva la extraña bandera;  
honor al herido y honor a los fieles  
soldados que muerte encontraron por mano extranjera!  
¡Clarines! ¡Laureles!

**SERAFÍN ÁLVAREZ QUINTERO**  
(1871-1938)  
**JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO**  
(1875-1944)

**La rosa del jardinero**

Era un jardín sonriente;  
era una tranquila fuente  
de cristal;  
era a su borde asomada,  
una rosa inmaculada  
de un rosal.  
Era un viejo jardinero  
que cuidaba con esmero  
del vergel,  
y era la rosa un tesoro  
de más quilates que el oro  
para él.

A la orilla de la fuente  
un caballero pasó,  
y la rosa dulcemente  
de su tallo separó.  
Y al notar el jardinero  
que faltaba en el rosal,  
cantaba así, plañidero,

receloso de su mal:  
—Rosa la más delicada  
que por mi amor cultivada  
nunca fue;  
rosa, la más encendida,  
la más fragante y pulida  
que cuidé;  
blanca estrella que del cielo  
curiosa del ver el suelo  
resbaló;  
a la que una mariposa  
de mancharla temerosa  
no llegó.  
¿Quién te quiere? ¿Quién te llama  
por tu bien o por tu mal?  
¿Quién te llevó de la rama  
que no estás en tu rosal?  
¿Tú no sabes que es grosero  
el mundo? ¿Que es traicionero  
el amor?  
¿Que no se aprecia en la vida  
la pura miel escondida  
en la flor?  
¿Bajo qué cielo caíste?  
¿A quién tu tesoro diste  
virginal?

¿En qué manos te deshojas?  
¿Qué aliento quema tus hojas  
infernals?

¿Quién te cuida con esmero  
como el viejo jardinero  
te cuidó?

¿Quién por ti sólo suspira?  
¿Quién te quiere? ¿Quién te mira  
como yo?

¿Quién te miente que te ama  
con fe y con ternura igual?  
¿Quién te llevó de la rama,  
que no estás en tu rosal?  
¿Por qué te fuiste tan pura  
de otra vida a la ventura  
o al dolor?

¿Qué faltaba a tu recreo?  
¿Qué a tu inocente deseo  
soñador?

En la fuente limpia y clara  
¿espejo que te copiara  
no te di?

¿Los pájaros escondidos,  
no cantaban en sus nidos  
para ti?

¿Cuando era el aire de fuego,

no refresqué con mi riego  
tu calor?  
¿No te dio mi trato amigo  
en las heladas abrigo  
protector?  
¿Quién para sí te reclama?  
¿te hará bien o te hará mal?  
¿Quién te llevó de la rama  
que no estás en tu rosal?  
Así un día y otro día,  
entre espinas y entre flores,  
el jardinero plañía  
imaginando dolores,  
desde aquel en que a la fuente  
un caballero llegó  
y la rosa dulcemente  
de su tallo separó.

## ANTONIO MACHADO

(1875-1939)

### Anoche cuando dormía

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una fontana fluía  
dentro de mi corazón.  
Di, ¿por qué acequia escondida,  
agua, vienes hasta mí,  
manantial de nuestra vida  
de donde nunca bebí?

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que una colmena tenía  
dentro de mi corazón;  
y las doradas abejas  
iban fabricando en él,  
con las amarguras viejas,  
blanca cera y dulce miel.

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que un ardiente sol lucía  
dentro de mi corazón.  
Era ardiente porque daba



calores de rojo hogar,  
y era sol porque alumbraba  
y porque hacía llorar.

Anoche cuando dormía  
soñé, ¡bendita ilusión!,  
que era Dios lo que tenía  
dentro de mi corazón.

## Coplas mundanas

Poeta ayer, hoy triste y pobre  
filósofo trasnochado,  
tengo en monedas de cobre  
el oro de ayer cambiado.

Sin placer y sin fortuna,  
pasó como una quimera  
mi juventud, la primera...  
la sola, no hay más que una:  
la de dentro es la de fuera.

Pasó como un torbellino,  
bohemia y aborrascada,  
harta de coplas y vino,  
mi juventud bien amada.

Y hoy miro a las galerías  
del recuerdo, para hacer  
aleluyas de elegías  
desconsoladas de ayer.

¡Adiós, lágrimas cantoras,  
lágrimas que alegremente  
brotabais, como en la fuente  
las limpias aguas sonoras!

¡Buenas lágrimas vertidas  
por un amor juvenil,  
cual frescas lluvias caídas

sobre los campos de abril!

No canta ya el ruiseñor  
de cierta noche serena;  
sanamos del mal de amor  
que sabe llorar sin pena.

Poeta ayer, hoy triste y pobre  
filósofo trasnochado,  
tengo en monedas de cobre  
el oro de ayer cambiado.

## Parábolas

Era un niño que soñaba  
un caballo de cartón.  
Abrió los ojos el niño  
y el caballito no vio.  
Con un caballito blanco  
el niño volvió a soñar;  
y por la crin lo cogía...  
¡Ahora no te escaparás!  
Apenas lo hubo cogido,  
el niño se despertó.  
Tenía el puño cerrado.  
¡El caballito voló!  
Quedóse el niño muy serio  
pensando que no es verdad  
un caballito soñado.  
Y ya no volvió a soñar.  
Pero el niño se hizo mozo  
y el mozo tuvo un amor,  
y a su amada le decía:  
¿Tú eres de verdad o no?  
Cuando el mozo se hizo viejo  
pensaba: Todo es soñar,  
el caballito soñado  
y el caballo de verdad.  
Y cuando vino la muerte,  
el viejo a su corazón  
preguntaba: ¿Tú eres sueño?  
¡Quién sabe si despertó!

### A un olmo seco

Al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol de mayo,  
algunas hojas verdes le han salido.  
¡El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero! Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al tronco carcomido y polvoriento.  
No será, cual los álamos cantores  
que guardan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruiseñores.  
Ejército de hormigas en hilera  
va trepando por él, y en sus entrañas  
urden sus telas grises las arañas.  
Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador, y el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que rojo en el hogar, mañana,  
ardas de alguna mísera caseta,  
al borde de un camino;  
antes que te descuaje un torbellino  
y tronche el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hasta la mar te empuje

por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.  
Mi corazón espera  
también hacia la luz y hacia la vida,  
otro milagro de la primavera.

## Elogio a D. Francisco Giner de los Ríos

Como se fue el maestro,  
la luz de esta mañana  
me dijo: Van tres días  
que mi hermano Francisco no trabaja.  
¿Murió?... Sólo sabemos  
que se nos fue por una senda clara,  
diciéndonos: Hacedme  
un duelo de labores y esperanzas.  
Sed buenos y no más, sed lo que he sido  
entre vosotros: alma.  
Vivid la vida sigue,  
los muertos mueren y las sombras pasan,  
lleva quien deja y vive el que ha vivido.  
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!.  
Y hacia otra luz más pura  
partió el hermano de la luz del alba,  
del sol de los talleres,  
el viejo alegre de la vida santa.  
...¡Oh, sí!, llevad, amigos,  
su cuerpo a la montaña,  
a los azules montes  
del ancho Guadarrama.  
Allí hay barrancos hondos  
de pinos verdes donde el viento canta.

su corazón repose  
bajo una encina casta,  
en tierra de tomillos, donde juegan  
mariposas doradas...  
Allí el maestro un día  
soñaba un nuevo florecer de España.



## Estrofas sueltas de varios poemas

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

.../...

y al cabo, nada os debo; debéis me cuanto he escrito.

A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho donde yago

Y cuando llegue el día del último viaje,  
y este al partir la nave que nunca ha de tornar  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

\*\*\*

Castilla miserable, ayer dominadora,  
envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora.  
¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada  
recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?

.../...

Castilla miserable, ayer dominadora,  
envuelta en sus harapos desprecia cuanto ignora.

\*\*\*

El ojo que ves no es  
ojo porque tu lo veas;  
es ojo porque te ve.

\*\*\*

¡Soria fría, Soria pura,  
cabeza de Extremadura,  
con su castillo guerrero  
arruinado, sobre el Duero;  
con sus murallas roídas  
y sus casas denegridas!  
¡Muerta ciudad de señores  
soldados o cazadores;  
de portales con escudos  
de cien linajes hidalgos,  
y de famélicos galgos,  
de galgos flacos y agudos,  
que pululan  
por las sórdidas callejas,  
y a la medianoche ululan,  
cuando graznan las cornejas!

\*\*\*

¡Colinas plateadas,  
grises alcores, cárdenas roquedas  
por donde traza el Duero  
su curva de ballesta  
en torno a Soria, oscuros encinares,  
ariscos pedregales, calvas sierras,  
caminos blancos y álamos del río,  
tardes de Soria, mística y guerrera,  
hoy siento por vosotros, en el fondo  
del corazón, tristeza,  
tristeza que es amor! ¡Campos de Soria  
donde parece que las rocas sueñan,  
conmigo vais! ¡Colinas plateadas,  
grises alcores, cárdenas roquedas!...

## El tren

Yo, para todo viaje  
-siempre sobre la madera  
de mi vagón de tercera-  
voy ligero de equipaje  
Si es de noche, porque no  
acostumbro a dormir yo,  
y de día, por mirar  
los arbolitos pasar,  
yo nunca duermo en el tren,  
y, sin embargo, voy bien.  
.../...

## El mañana efímero

La España de charanga y pandereta,  
cerrado y sacristía,  
devota de Frascuelo y de María,  
de espíritu burlón y alma inquieta,  
ha de tener su mármol y su día,  
su infalible mañana y su poeta.  
En vano ayer engendrará un mañana  
vacío y por ventura pasajero.  
.../...

## JOSÉ CARLOS DE LUNA (1890-1965)

### El piyayo

¿Tú conoces al "Piyayo":  
un viejecillo renegro, reseco y chicuelo;  
la mirada de gallo  
pendenciero  
y hocico de raposo  
tiñoso...  
que pide limosna por "tangos"  
y maldice cantando "fandangos"  
gangosos?  
¡A chufila lo toma la gente  
y a mi me da pena  
y me causa un respeto imponente!  
Ata a su cuerpo una guitarra,  
que chilla como una corneja  
y zumba como una chicharra  
y tiene arrumacos de vieja  
pelleja.  
Yo le he visto cantando,  
babeando  
de rabia y de vino,

bailando  
con saltos felinos  
tocando a zarpazos,  
los acordes de un viejo "tangazo".  
Y el endeble "Piyayo" jadea,  
y suda, y renquea.  
Y, a sus contorsiones de ardilla,  
hace son la sucia calderilla.  
¡A chufra lo toma la gente!...  
A mi me da pena  
y me causa un respeto imponente.  
Es su extraño arte  
su cepo y su cruz,  
su vida y su luz,  
su tabaco y su aguardientillo...  
y su pan y el de sus nietecillos:  
"Churrumbeles" con greñas de alambre  
y panzas de sapos,  
que aúllan de hambre  
tiritando bajo los harapos;  
sin madre que lave su roña;  
sin padre que "afane",  
porque pena una muerte en Santoña;  
sin más sombra que la del abuelo...  
¡Poca sombra, porque es tan chicuelo!  
En el altozano

tiene un cuchitril  
-¡a las vigas alcanza la mano!-  
y por lumbre y por luz, un candil.  
Vacía sus alforjas  
-que son sus bolsillos-  
bostezando, los siete chiquillos,  
se agrupan riendo.  
Y entre carantoñas les va repartiendo  
pan y pescao frito,  
con la parsimonia de un antiguo rito:  
-¡Chavales!  
¡Pan de flor de harina!...  
Mascarlo despacio.  
Mejó pan no se come en palasio.  
Y este pescaíto, ¿no es ná?  
¡sacaa uno a uno del fondo der má!  
las espinas se comen tamié,  
que tó es alimento...  
así..., despacito.  
Muy remascaíto.  
¡No llores Manuela!  
Tú no pués, porque no tienes muelas.  
¡Es tan chiquita mi  
mi niña bonita!...  
Así despacito,  
muy remascaíto,

migaja a migaja –que dure-,  
le van dando fin  
a los cinco reales que costó el festín.  
Luego entre guiñapos, durmiendo,  
por matar el frío, muy apiñaditos,  
la Virgen María contempla al "Piyayo"  
riendo.  
Y hay un ángel rubio que besa la frente  
de cada gitano chiquito.  
¡A chufra lo toma la gente!...  
¡A mi me da pena  
y me causa un respeto imponente!.



**AGUSTÍN DE FOXA**  
(1903-1959)

Y pensar que no puedo en mi egoísmo  
llevarme al sol ni al cielo, en mi mortaja.  
Que he de marchar yo solo hacia el abismo,  
y que la luna brillará lo mismo  
y ya no la veré desde mi caja.

**PABLO NERUDA**  
(1904-1973)

Me gustas cuando callas,  
porque estas como ausente;  
parece que los ojos se te hubieran volado  
y parece que un beso te cerrara la boca

**MIGUEL HERNÁNDEZ**  
(1910-1942)

**El rayo que no cesa**

Umbrío por la pena, casi bruno,  
porque la pena tizna cuando estalla,  
donde yo no me hallo no se halla  
hombre más apenado que ninguno.  
Sobre la pena duermo solo y uno,  
pena es mi paz y pena mi batalla,  
perro que ni me deja ni se calla,  
siempre a su dueño fiel, pero importuno.  
Cardos y penas llevo por corona,  
cardos y penas siembran sus leopardos  
y no me dejan bueno hueso alguno.  
No podrá con la pena mi persona  
rodeada de penas y de cardos  
¡cuánto penar para morirse uno!

\*\*\*

Ya de su creación, tal vez, alhaja  
algún sereno aparte campesino  
el algarrobo, el haya, el roble, el pino

que ha de dar la madera de mi caja.  
Ya tal vez, la combate y la trabaja  
el talador con ímpetu asesino  
y, tal vez, por la cuesta del camino  
sangrando sube y resonando baja.  
Ya, tal vez, la reduce a geometría,  
a pliegos aplanados quien apresta  
el último refugio a todo vivo.  
Y cierta y sin tal vez, la tierra umbría  
desde la eternidad está dispuesta  
a recibir mi adiós definitivo.

### **La Boca**

Boca que arrastra mi boca  
boca que me has arrastrado  
boca que vienes de lejos  
a iluminarme de rayos

Alba que das a mis noches  
un resplandor rojo y blanco  
boca poblada de bocas  
pájaro lleno de pájaros

Canción que vuelve las alas  
hacia arriba y hacia abajo

muerte reducida a besos  
a sed de morir despacio  
das a la grama sangrante  
dos tremendos aletazos  
El labio de arriba el cielo  
y la tierra el otro labio

Beso que vuela en la sombra  
beso que viene volando  
desde el primer cementerio  
hasta los últimos astros

\*\*\*

Hundo en tu boca mi vida  
Oigo rumores despacios  
Y el infinito parece  
Que sobre mi se ha volcado

Boca que desenterraste  
el amanecer más claro  
con tu lengua, tres palabras  
Tres fuegos has heredado  
vida, muerte, amor  
Ahí quedan, escritos sobre tus labios  
vida, muerte, amor  
Ahí quedan, escritos sobre tus labios.

## JOSÉ LUIS LLANES MENÉNDEZ

(1939 - )

Llévame al mar marinero,  
en tu barquita dorada  
forrada de terciopelo,  
orlada de blanca luna  
velitas de azul del cielo.  
Llévame al mar marinero,  
para mecirme en sus olas  
arrullado por el viento,  
ver estrellas de la noche  
reflejadas en su espejo.  
Llévame al mar marinero,  
para escuchar las canciones  
de sirenas en conciertos,  
para tocar las estrellas  
con las puntas de mis dedos.  
Llévame al mar marinero,  
para sentir con intenso  
el amor que hay en mi pecho  
y derramar la ternura  
del niño que llevo dentro.  
Llévame al mar marinero,  
ay! que de pena muero...  
y no quisiera morirme,  
sin volver al mar de nuevo...  
Llévame al mar marinero.

## Un poema zocalado a mi hermano dedicado

Fácil es el dedicar  
Este poema a mi hermano  
Lo escribo desde temprano  
Iniciado el despertar  
Puedo en la prueba apostar  
Es seguro que la gano.

Llegado el punto, mi mano  
Aquí no puede temblar,  
No le puedo defraudar  
Ello no lo digo en vano  
Se lo he de terminar.

Me parece que he logrado  
El propósito aludido  
No se me habría ocurrido  
El poema programado,  
Ni me hubiera preocupado  
De que resulte aburrido,  
El poema he terminado  
Zocalado y construido.

## Felipe mi hermano

Cantor, cantares  
jazmines en los altares,  
rincones en los caminos y avatares.  
Destinos tan singulares  
tan iguales, corazones,  
corazones...

De lejos la mano,  
la mano tan cerca, dichosa, hermosa,  
extiende el hermano  
su voz y su mano,  
su mano...

Recuerdos, placeres, sollozos,  
sollozos y gozos mezclados  
los ojos,  
mirando, clavados los ojos,  
los ojos...

De nuevo esperando,  
los ojos,  
riendo, llorando,  
su mano.  
Felipe, mi hermano,  
mi hermano...

## **Yo no quiero quedar..**

Yo no quiero quedar  
en el medio del camino,  
quiero llegar,  
caminar entero el camino  
que conduce al más allá.  
Las espinas de la senda  
he de pisar  
en la parte que me quede  
hasta el final,  
y cuando hubiere llegado  
volveré la vista atrás  
y veré sombras y espinas  
y una inmensa oscuridad,  
y pensaré, que el camino  
que conduce al más allá  
es un incierto camino  
que nunca debí empezar.  
Más ya es tarde,  
es la noche de mi lento  
caminar,  
pisaré la senda amarga  
que aún me queda por andar.



## Donde se marchó mi sino

¿Donde se marchó mi sino?  
¿donde va mi pensamiento?  
donde mudó el sentimiento  
y el norte de mi destino,  
que no siento lo divino  
que alumbró mi entendimiento  
y ya no me queda aliento  
para seguir el camino.  
Todo en mi son solo penas  
el ánimo esta vencido  
me encuentro en un mar perdido  
y sin la sangre en mis venas.  
Del alma no tengo apenas,  
sino, que un tenue suspiro,  
el aire ya no respiro,  
y en vez canto de sirenas  
tan solo siento su ruido.  
Sombra negra me amenaza  
noche oscura me estremece,  
mi fantasma se aparece  
seguro, su última baza.

## Sombra

En la noche se aparece  
desaparece al amanecer,  
la llevo dentro  
y no la encuentro  
ni puedo ver.  
Funesta sombra  
que tanto asombra  
mi sin razón.  
¡Cuánto me asusta!  
cuando la nombra  
cuando la busca  
mi corazón.  
De noche vela  
allí me espera  
sin compasión,  
cama comparte  
alma me parte  
su aparición.  
Y conjurando,  
sigo viviendo  
la sensación  
de que esa sombra  
que tanto asombra  
ronda en penumbra  
mi negra tumba  
de habitación.

## Miedo

Alaridos, rugidos siento, rugidos.  
De corazones latidos,  
de podridos corazones alaridos...  
Selvática vida,  
estúpidas razones para vivirla mintiendo.  
Morir presiento,  
morir agonizando en el silencio,  
huyendo de la vida,  
por la puerta del centro.  
Macabro camino que fui siguiendo  
y así es la muerte que llevo dentro,  
las puertas todas cerradas veo,  
tan solo abierta la puerta del centro.  
Saldré por ella, pero no puedo,  
a mi fantasma le tengo miedo.  
Por eso solo en la vida quedo  
con los fantasmas del pensamiento.

## SALVADOR MORENO (1942- )

### Lección de Arquitectura

Amanece la tarde en la pantalla...  
-el sol cumple su horario ajeno al miedo,  
aquí ya son las tres, allí las nueve –  
y el sobresalto prende en el café.  
Mi hijo, descuidado, le echa azúcar  
-cuestión que en otro día fuera tragedia –  
y el amargor no huye,  
está en el aire...  
quebrarán los pilares,  
quizá el núcleo  
-ascensores, servicios, escaleras-  
centrados en las plantas de las torres  
soporten como un árbol isostático...  
discutimos los dos esas cuestiones  
y el locutor repite ¡oh dios!...¡oh dios!  
Pasado que es un tiempo sin medida  
el silencio resbala sobre el hule...  
dos cretinas miradas se cruzan y deciden  
dejar esta lección para mañana.

## Sueños

(Primer Premio, "Albaricoque de Oro", de Moratalla)

### I

Hoy he tenido un sueño...  
en la acequia el reflejo de los higos tempranos  
y el agua era de todos, sin dueño, clara y cristalina,  
en la alcuza el aceite, y sal en el salero,  
y pan en la panera, y de todos, sin dueño,  
en el mar las pateras con las redes repletas  
de aladroque y sardina  
anunciando festín para mañana,  
en los fudres el vino,  
en la artesa la masa esperando creciente,  
en el horno la leña y en el hogar las brasas,  
y de todos, ardientes y sin dueño,  
los libros con descuento - ¡el cien por cien! -  
y algunos, además, subvencionados:  
Federico, Miguel, el Arcipreste, San Juan, Teresa, Rafael...

### II

Con el siglo que empieza se terminan  
fronteras y aduanas,  
miserias y venganzas, carnets y pasaportes,  
se acaban los festines, las bodas, los bautizos,



terror era la noche, solamente,  
los lobos eran lobos conocidos  
y unas leyes en oro, sobre el anverso fino  
de maderas de olivo, regían los destinos del hombre bien /  
/ nacido...  
cada hombre nación, cada nación un nido, cada nido un /  
/ hogar  
y cada hogar un grito: ¡hijo, te necesito!,  
seas quien seas y estés donde estés, te necesito,  
amigo, compañero, vecino de escalera, colega de pupitre  
o enemigo de ruta, no hace falta que expliques  
cual es tu condición o procedencia,  
basta que las sandalias lleven el mismo barro  
y las miradas idéntico destino: allí donde los buitres ya no /  
/ alcanzan  
con su mirada el tuétano rebozado de besos...

#### IV

Del alba era la hora y no había cementerios  
capaces de albergar tantas horrruras  
como el carro de fuego empaquetaba a través de la noche,  
una canción de cuna se hacía nube de fuego en el recreo:  
los niños se arrebujan tal que filas de hormigas  
y encienden las cigarras a las glaucas chumberas...  
los triunfos como ases de abrazos y susurros  
- las espadas y bastos son astillas -

todas las madres vírgenes, todas las cunas techo,  
todos los ríos peces, todos los muertos lecho,  
todo el alfoz paisaje, no gubernamental todo lo organizado...  
con el sueldo de un año de algunos personajes  
se construyen escuelas y hospitales,  
con la indemnización por renunciar a un cargo  
en el consejo de administración se mantienen en pié las /  
/ catedrales,  
con las llaves, cerrojos, fallebas y candados  
hay metal suficiente para un puente de amor entre los /  
/ continentes...

## V

Que no han de mantenerse bajo el mismo techo  
seres que no se aman alimentando de odio la almohada,  
respetando un contrato ya caduco, fuera de fecha, viejo,  
porque uno de los dos no tiene donde ir,  
que el único apellido es el color del fondo de los ojos,  
la mirada el nombre y no más distinción,  
que los siete colores  
han excluido el negro del arco de la tarde  
y el lienzo de la noche tan sólo es el ropaje que lucen las /  
/ estrellas,  
que todo el equipaje para viajar la tierra es un bastón,  
cayado en que apoyarse, y una vara de nardo  
que espanta los fantasmas,





## ANTONIO BASCONES MARTÍNEZ

(1944 - )

Al abrir el libro, entre sus hojas  
me encontré con la arena de la playa,  
con el rumor de las olas,  
con el vaivén del viento.  
De sus páginas caían  
como frutos maduros  
recuerdos y sollozos,  
soliloquios y salmodias,  
estrellas fugaces.

### La moneda

La moneda que en mi alma tengo  
es el silencio callado  
la mirada triste  
el espíritu vacío,  
un sencillo gracias  
y un hasta pronto

## A Antonio Machado

Estilizaba la figura, altiva la frente  
cetrina la faz y el semblante umbrío  
camina Don Antonio en la llanura.

Por ti conocí la primavera  
del poema,  
ronco y suave,  
cuando caminabas entre los  
chopos, junto al río  
y entre los olmos de la carretera.

Por ti sentí la llamada  
del álamo en la tarde,  
del cárdeno monte,  
del alba clara  
y de la luminosa espera.

Por ti conocí ¡quién lo diría!  
el sabor de la amanecida,  
el frescor de la hierba  
hollada al caminar.

Por ti anduve muchos caminos  
desnudos como los hijos del mar.

Julio, 1979

### Que se detenga el tiempo

Que se detenga el tiempo en tu mirada  
que los pétalos de la flor se abran en sonoros colores  
que el dulce ocaso  
al luminoso día de paso,  
y que la nube blanquecina se descomponga  
en senderos silenciosos  
por donde tu amor se deslice  
y se detenga y el viento te acaricie el pelo  
y tus ojos claros me miren como fruta sazónada  
pendiente de la rama  
y que tu ausencia sea  
la mies que se cimbre por el viento  
y su rumor, el beso que en mis labios  
pusiste aquel día

### Desde la lejanía

Desde la lejanía en la distancia  
desde la bruma en el recuerdo  
con la mirada en la boca  
con el silencio en los ojos.

## Me gustas no por lo que dices

Me gustas no por lo que dices  
sino por lo que callas,  
no por lo que hablas  
sino por lo que insinúas  
no por lo que enseñas,  
sino por lo que transparentas.  
Eres mujer, estatua de alabastro,  
fría por fuera, caliente por dentro,  
de linda figura, de serena estampa  
evanescente y tierna, de entrega y pasión,  
de mirada queda, limpia y trasparente,  
de sonrisa serena y sencilla como perla,  
de pensamiento sutil y distante,  
de beso salado, profundo e inmenso.

## La tormenta

Retumba el ruido del trueno  
en la tormenta fiera,  
y esparce su luz vibrante,  
salmodiando el silencio  
de la negra noche.

Corta el manto  
el rayo certero  
y salpica de espanto  
la roca brava,  
que impasible observa  
el fragor de las olas  
y el color de las aguas,  
remedando un destino  
de furor y de fuego.

Rapsodia de sonido  
entre tu mirada y la mía,  
con tu callada ausencia  
y mi silencio en la boca,  
con tu pregunta en mis ojos

Retumba el miedo del trueno  
en la tormenta fiera.

## Llora el cauce del río

Llora el cauce del río  
lágrimas de plata y limón,  
pues cuentan que un niño  
ha nacido, con la suerte del carbón.  
Suerte negra como la noche  
y larga como el ciempiés,  
nunca se cubre de nieve  
ni en el monte ni en el mar.  
Por cuna tiene el barro  
y por cama el lodazal,  
el sudor y la tierra unidos  
serán su mejor sal.

Tribus Yao y Akha  
Norte de Tailandia  
Septiembre 1993

## Poema

Una barca perdida en la orilla,  
la bruma, la niebla, un gris intenso,  
gaviotas posadas en la quilla  
y el cielo, el aire denso.  
Ocaso, lánguido declinar  
de suaves luces, atardecer  
de espuma y rocas, esperar  
una y otra vez, amanecer.  
Sempiterno repetir en vaivén,  
volutas retorcidas con el viento,  
doblegando con auténtico desdén,  
en monólogo continuo y lento  
un diálogo recuerdo del Edén  
un mirar en el horizonte atento.



**JUAN ACEBAL**  
(1952- )

**Caudales de miseria**

Soy cualquiera de vosotros  
sangre soy  
y el mañana un apenas  
suspirado.

Soy un beso  
enterrado en un barranco  
y un aullido  
soy el lobo  
y un rugido en un estadio.

Soy cualquiera de vosotros.

Una estrella en una nube  
la propia nube estuchada  
en el nácar de un lágrima

Un fluir por la Gran Vía  
un adiós desconocido  
un saludo  
banal casualidad  
de un encuentro apresurado  
soy un puño entumecido

y la lluvia que nunca  
me vino a ver en Mayo.

Soy cualquiera de vosotros  
viajo dentro del bolsillo  
de embarrada sequedad  
muerta huerta  
soy almendro desflorado  
soy vigilia  
una vena gaseosa  
del Tajo envenado  
y un fluir de promesa mentirosa.  
Soy Segura.

Soy cualquiera de vosotros.

Y un día me levantaré  
del fuego donde yago  
¿de qué otro abismo pues?  
con el estandarte reflejado  
en el oro divino  
(que guarda sus desechos  
en Fort Knox  
o en el manto de la Virgen)  
para gritar erguido  
vuestro espanto  
en mi muerte rediviva:

Soy cualquiera de vosotros.

## Oasis: Sombra y sequía

### I

Camina, hombre del norte,  
sobre el desierto azul.  
Camina hacia la Meca,  
camina hacia Dios, descubre los ojos  
de quién está ausente de tu mirada.  
Camina cabizbajo  
sobre la soledad.  
Camina hacia el destino,  
camina tras tu amada,  
busca la mirada que ansían tus ojos.

### II

Escúchame, escúchame atentamente  
porque, ahora, sí tengo algo que decirte.  
Te vas con desdén cual nube vacía  
sobre sembrado yermo.  
Agridulce de agua.

## ANA MARÍA TOMÁS

(1953 -)

Cada poema  
es como un suicidio a plazos.  
Se derrama en la hoja  
la tinta,  
que es sangre del alma,  
liberada  
por certero mandoble  
de una pluma levísima.  
Van cayendo las gotas  
y calmándose el pulso.  
Al final  
quedan todas dispuestas,  
con sus propios latidos,  
como runas vikingas  
esperando...  
su lectura sólo es para elegidos.

## ANÓNIMO

Pueblo viejo de Belchite  
ya no te rondan zagales  
ya no se oirán las jotas  
que cantaban nuestros padres

## José Larrade

Alcánzame la copa de tu pena  
que quiero mirar su fondo oscuro.  
No la bebas de golpe, te lo pido,  
tómala despacio y sin apuro

## POSTLUDIO

.....¡Y así fue, si así os parece!. Al terminar pedimos lector tu benevolencia con nuestros posibles errores y tu comprensión con nuestras elecciones, que en el caso de los poemas de Antonio Bascones recayó solamente en Felipe Llanes que utilizo para este menester los dos libros de poemas que Antonio tiene publicados.

Condicionantes que tuvimos, como ocurre en todas las antologías, fue la obligada limitación de extensión y el imperativo de ser respetuosos con los derechos de autor, por eso echarás de menos a García Lorca, Alberti, y otros muchos.

No pretendimos hacer un libro para eruditos, ellos tienen innumerables fuentes poéticas, revistas, monografías y textos completos sobre poetas; magníficas compilaciones como las de Saínz de Robles, José Bergua, Romanceros Castellanos Antiguos y tantas otras, además de las bibliotecas virtuales, como la de Miguel de Cervantes, cada día con mayores y mejores fondos, su dirección es:

<http://cervantesvirtual.com/index.shtml>

Si quisimos, y ojalá lo hayamos conseguido, facilitarte algunos ratos de gozo y que ayudemos entre todos, lectores, poetas, editores... a los desposeídos del mundo, pues aunque el libro tiene carácter venal, no se hizo con ánimo de lucro. Enjugados los costes de edición y distribución el remanente será donado a la O.N.G. "**Dentistas sin fronteras**". Vosotros

al comprar este libro, los poetas que renuncian a sus derechos de autor y nosotros al organizarlo, contribuiremos a que muchas personas de distintos países del mundo puedan volver a esbozar una sonrisa.

A ese objetivo quisimos ayudar, y lo hicimos en lo que pudimos aunque desgraciadamente sea muy poco. Querríamos un mundo con menos dolor y con más gozo. Por otro lado, parece paradójico que nos preocupe el mejorar la salud bucal de personas que no tienen suficiente para comer. Haremos nuestro el deseo de la poetisa chilena Amanda Fuller sobre el salto de la espiga de trigo al plato del hambriento.

Si el empeño es titánico los medios pueden ser suficientes para hacer al menos algo, contando para ello con la voluntad de todos. En ello confiamos y tenemos el convencimiento de que el sabio griego Bias, no tenía razón en su pensamiento que plasmó en frase lapidaria en el templo de Delfos, porque la mayoría de la humanidad es buena.

A todos los caminantes, peregrinos en la vida, impregnados por la poesía y transidos por la humanidad que participan de aquellas nobles intenciones, y a los que con estos sentimientos pusieron su empeño en hacer este libro posible, aunque solo sea un grano ínfimo de arena en la gravera de las necesidades humanas, gracias.

Antonio Bascones y Felipe LLanes

Madrid, 3 de enero de 2003